

**III**  
**ACTIVIDADES**  
**DE URGENCIA**

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO**  
**DE ANDALUCÍA / 1988**

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1988**  
*ACTIVIDADES DE URGENCIA*  
*INFORMES Y MEMORIAS*



**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 88. III**  
Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'88. III

Coordinación: Anselmo Valdés y Amalia de Góngora  
Maquetación: Nieva Capote, Cristina Peralta y José L. Márquez  
Fotomecánica: Día.  
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.  
Colaboración: Isabel Lobillo e Ignacio Capote  
Impresión y encuadernación: Tf Sevilla-Madrid

*Es una realización Sevilla EQUIPO 28*

ISBN: 84-87004-11-3 (Obra completa)  
ISBN: 84-87004-14-8 (Tomo III)  
Depósito Legal: SE-1920-1990

# INDICE

ACTIVIDADES ARQUEOLOGICAS DE URGENCIA.....	5	EXCAVACION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA EN "LAS ERAS DEL PAJARO" UBEDA, JAEN.....	139
MEMORIA DE LA EXCAVACION DE URGENCIA EN CABECICO DE PARRA DE ALMIZARAQUE (CUEVAS DE ALMANZORA, ALMERIA).....	7	<i>Rafael Lizcano Prestel, Narciso Zafrá de la Torre</i>	
<i>José Luis López Castro, Concepción San Martín Montilla, Trinidad Escoriza Mateu</i>		PROSPECCION CON SONDEOS ESTRATIGRAFICOS EN ERMITA DE LA VIRGEN DE LA ENCINA (BAÑOS DE LA ENCINA, JAEN). INFORME PRELIMINAR.....	148
EXCAVACION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA EN LA NECROPOLIS HISPANO-MUSULMANA DE PUERTA PURCHENA, ALMERIA 1988.....	12	<i>Concepción Choclán Sabina, Cristóbal Pérez Bareas</i>	
<i>Francisco Miguel Alcaraz Hernández</i>		EXCAVACION DE URGENCIA EN EL CERRO DEL ESPINO, (TORREDEL-CAMPO-JAEN). 1988.....	157
INTERVENCION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA EN LAS CALLES LICEO-POSADA DEL MAR. ALMERIA 1988 .....	20	<i>Concepción Choclán Sabina</i>	
<i>Francisco Miguel Alcaraz Hernández</i>		PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL EN EL TERMINO MUNICIPAL DE MARMOLEJO (JAEN).....	164
EXCAVACION DE URGENCIA EN VILLARICOS, CUEVAS DEL ALMANZORA, ALMERIA 1988.....	26	<i>José Luis Serrano Peña, Bartolomé E. Coba González, Carmen Rísquez Cuenca, Salvador Montilla Pérez</i>	
<i>Francisco Miguel Alcaraz Hernández</i>		PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL DE URGENCIA EN TORNO A LAS CARRETERAS NACIONALES 321 (UBEDA-MALAGA) Y 324 (CORDOBA-ALMERIA).....	167
EXCAVACIONES DE URGENCIA EN "MACAEL VIEJO" (MACAEL, ALMERIA)	30	<i>Juan Carlos Castillo Armenteros, José Luis Castillo Armenteros, José Carlos Lara Jiménez, María del Mar Marín García, María del Carmen Pérez Martínez</i>	
<i>Gabriel Martínez Fernández, Antonio Gómez Becerra</i>		PROSPECCION POR VIA DE URGENCIA EN EL TERMINO MUNICIPAL DE LA CAROLINA (JAEN).....	173
UN EJEMPLO (¿SINGULAR?) DE EVOLUCION URBANA DE ALMERIA. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN LA C/ GERONA.....	39	<i>José Castilla Segura, Victoria Ruiz Sánchez</i>	
<i>José Luis García López</i>		TERCERA FASE DE INTERVENCION EN EL BAÑO DEL NARANJO (JAEN, 1988).....	177
ESTUDIO PRELIMINAR DE LA CERAMICA ISLAMICA DE CASINAS (ARCOS DE LA FRONTERA, CADIZ). CAMPAÑA DE 1988.....	54	<i>Vicente Salvatierra Cuenca, Juan Carlos Castillo Armenteros</i>	
<i>Francisco Cavilla Sánchez-Molero, Carmen Aranda Linares</i>		MEMORIA DE ACTUACION ARQUEOLOGICA URBANA EN EL CASTILLO DE ARJONILLA.....	182
LA CERAMICA ISLAMICA DE BARBESULA (SAN ROQUE, CADIZ). APUNTES SOBRE LAS PRODUCCIONES ALMOHADES DEL SUROESTE PENINSULAR	64	<i>Francisco Nocete Calvo</i>	
<i>Francisco Cavilla Sánchez-Molero</i>		EXCAVACION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA EN EL ENTORNO DEL CASTILLO DE BAÑOS DE LA ENCINA (JAEN).....	191
EXCAVACIONES DE URGENCIA EN EL BARRIO ALTO DE BENAOCÁZ (CADIZ).....	71	<i>José Luis Castillo Armenteros, José Carlos Lara Jiménez, Concepción Choclán Sabina</i>	
<i>Luis Javier Guerrero Misa</i>		EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN EL ASENTAMIENTO DE "LA CAMPIÑA". MARMOLEJO, JAEN.....	197
LA NECROPOLIS PREHISTORICA DEL CERRO DE LA CASERIA, ALCALA DEL VALLE (CADIZ).....	78	<i>Manuel Molinos, José Luis Serrano, Bartolomé Coba</i>	
<i>Federico Martínez Rodríguez, Carlos Pereda Acien</i>		EXCAVACIONES DE URGENCIA EN EL PASEO DE LAS MURALLAS DE BAEZA (JAEN).....	204
TORRE MELGAREJO, UN SEPULCRO DE INHUMACION COLECTIVA EN LOS LLANOS DE CAULINA (JEREZ, CADIZ).....	84	<i>Narciso Zafrá de la Torre, Juan Carlos Castillo Armenteros</i>	
<i>Rosalía González Rodríguez, José Ramos Muñoz</i>		MORRON DE GUADAHORNILLOS (BEAS DE SEGURA, JAEN). UNA ACTUACION DE URGENCIA SIN SONDEO ARQUEOLOGICO.....	211
EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DE URGENCIA EN LAS OBRAS DEL ALCANTARILLADO DE LA CALLE CONDESA VILLAFUENTE BERMEJA. EXTRAMUROS DE CADIZ. SECTOR I: NECROPOLIS FENICIO-PUNICA.....	99	<i>Francisco Nocete Calvo</i>	
<i>Lorenzo Perdigones Moreno, Angel Muñoz Vicente, Miguel Angel Saenz Gómez</i>		EXCAVACIONES DE URGENCIA EN LAS TERMAS ROMANAS DE SANTA MARIA (ANTEQUERA, MALAGA). CAMPAÑA DE 1988.....	220
EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DE URGENCIA EN LOS HORNOS PUNICOS DE TORRE ALTA. SAN FERNANDO, CADIZ.....	106	<i>Rafel Atencia Páez, Manuel Romero Pérez, Isabel Elvira Rueda Rodríguez</i>	
<i>Lorenzo Perdigones Moreno, Angel Muñoz Vicente</i>		SONDEO EN CERRO CERROSO (MALAGA).....	227
IV CAMPAÑA DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN LA NECROPOLIS ROMANA DE CARISSA-AURELIA (ESPERA-BORNOS-CADIZ).....	113	<i>Carmen Peral, Carmen Iñiguez, Bartolomé Mora</i>	
<i>María Luisa Lavado Florido, Lorenzo Perdigones Moreno</i>		PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS EN LA CUENCA DEL GUADALHORCE (MALAGA).....	232
SONDEO ESTRATIGRAFICO EN EL SOLAR Nº 3 DE LA CALLE LA FUENTE (HUELVA).....	120	<i>Angel Recio Ruiz</i>	
<i>Jesús Fernández Jurado, José María García Rincón</i>		EL DOLMEN DEL CERRO DE LA CRUZ BLANCA. EL BURGO-MALAGA.....	236
INFORME SONDEO ARQUEOLOGICO SOLAR RITA LUNA-PULIDERO.....	122	<i>Fernando Villaseca Díaz, Antonio Garrido Luque</i>	
<i>Carmen Peral Bejarano, Inés Fernández Guirado</i>		INFORME SOBRE LAS ACTIVIDADES ARQUEOLOGICAS REALIZADAS EN EL YACIMIENTO ROMANO DENOMINADO "ENTORNO DEL CASTILLO DE LA DUQUESA" MANILVA-MALAGA (1987-1989).....	240
YACIMIENTOS EN TRAVERTINOS: LOS CASOS DE ALAJAR Y ZUFRE EN LA SIERRA DE HUELVA (PROSPECCION GEOARQUEOLOGICA, 1988).....	133	<i>Fernando Villaseca Díaz</i>	
<i>Francisco Borja Barrera, Francisco Gómez Toscano</i>			

HALLAZGOS ARQUEOLOGICOS DE EPOCA ROMANA EN CALLE CERROJO (MALAGA).....	241	EXCAVACION DE URGENCIA EN LA CUEVA ARTIFICIAL DE LOS CORRALONES (GILENA, SEVILLA).....	374
<i>Bartolomé Mora Serrano</i>		<i>Encarnación Rivero Galán, Rosario Cruz-Auñón Briones</i>	
ALGUNAS CONSIDERACIONES EN TORNO AL YACIMIENTO "CERRO SANCHEZ" (SIERRA DE YEGUAS, MALAGA).....	245	INFORME DE LA PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL DEL TERMINO MUNICIPAL DE AZNALCAZAR (SEVILLA).....	377
<i>F. Javier Medianero Soto, J. Carlos Tellería Sebastián</i>		<i>Sandra Rodríguez de Guzmán Sánchez, Pilar Cáceres Misa</i>	
EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DE URGENCIA PRACTICADAS EN EL HUERTO DE LAS DESCALZAS, C/ ARCOLLON. CARMONA, SEVILLA.....	251	ACTUACION ARQUEOLOGICA EN EL SOLAR DE LA CALLE SAN VICENTE Nº 79-81-83 (SEVILLA).....	382
<i>R. Cardenete, R. Lineros</i>		<i>José Escudero Cuesta, César N. Rodríguez Achútegui</i>	
EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DE URGENCIA EN EL SOLAR DE LA C/ HIGUERAL 2, CARMONA (SEVILLA).....	257	INTERVENCION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA EN "LA TORRE DEL AGUA" (OSUNA, SEVILLA).....	386
<i>R. Cardenete, M.T. Gómez, R. Lineros, I. Rodríguez</i>		<i>Jesús de la Ascensión Salas Alvarez, Juan Antonio Pérez Rangel</i>	
EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DE URGENCIA PRACTICADAS EN EL SOLAR Nº 2 C/ BARBACANA ALTA. CARMONA, SEVILLA.....	264	LA CAMPAÑA DE 1988 EN EL ANTIGUO NOVIADO DE SAN LUIS. SEVILLA.....	392
<i>R. Cardenete, R. Lineros</i>		<i>Antonio Gómez Martín</i>	
EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DE URGENCIA EN EL SOLAR DE LA C/ GENERAL FREIRE S/N. SEVILLA.....	271	LA TUMBA ROMANA DE ORIPPO: DOS HERMANAS (SEVILLA).....	397
<i>R. Cardenete, M.T. Gómez, A. Jiménez, R. Lineros, I. Rodríguez</i>		<i>Carlos Romero Moragas, José Escudero Cuesta</i>	
NECROPOLIS DE CUEVAS ARTIFICIALES EN MONTEGIL (MORON DE LA FRONTERA, SEVILLA).....	279	EL CASTILLO DE ALCAIA DE GUADAIRA. CAMPAÑA DE 1988.....	403
<i>R. Cruz-Auñón Briones, E. Rivero Galán</i>		<i>Rafael Fernández Ruiz, Manuel Vera Reina</i>	
EXCAVACION DE URGENCIA DE UNA ESTRUCTURA SILIFORME DE ENTERRAMIENTO EN EL CORTIJO DE MARIA LUISA (CANTILLANA, SEVILLA)	283	EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN LA CALLE MARMOLES Nº 9: LA PROBLEMÁTICA DEL SECTOR.....	407
<i>Isabel E. Santana Falcón</i>		<i>José Escudero Cuesta, Manuel Vera Reina</i>	
PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL EN LA PROVINCIA DE SEVILLA.....	286	ACTUACIONES ARQUEOLOGICAS EN EL CASTILLO DE MORON DE LA FRONTERA (SEVILLA). CAMPAÑA DE 1988. LAS TECNICAS CONSTRUCTIVAS.....	411
<i>Marcos A. Hunt Ortiz</i>		<i>Manuel Vera Reina, Rafael Fernández Ruiz</i>	
ACTUACIONES DE URGENCIA EN GILENA, 1988.....	292	EXCAVACION EN LA CALLE MIGUEL DE CERVANTES NUM. 3. ECIJA. (SEVILLA) 1988.....	418
<i>Antonio de la Hoz Gándara</i>		<i>Ignacio Rodríguez Temiño</i>	
PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL DEL TERMINO MUNICIPAL DEL RUBIO (SEVILLA).....	299	EXCAVACION EN LAS CALLES FRANCISCO NUM. 15 Y 17 Y MORTEGINA NUM. 7 Y 9. ECIJA. SEVILLA.....	424
<i>Juan Manuel Vargas Jiménez, Ana S. Rojo Salas, Francisco Sierra Alonso</i>		<i>Esther Núñez Pariente de León</i>	
PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL DEL T.M. DE GILENA (SEVILLA).....	306	EXCAVACION EN LA NECROPOLIS DEL CERRO DE LAS BALAS. ECIJA.....	429
<i>Ana S. Romo Salas, Francisco Sierra Alonso, Juan Manuel Vargas Jiménez</i>		<i>Esther Núñez Pariente de León, Jesús Muñoz Tinoco</i>	
RESUMEN DE LA MEMORIA DE LAS EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EFECTUADAS EN LORA DE ESTEPA (SEVILLA) DURANTE 1988.....	315	INTERVENCIONES ARQUEOLOGICAS EN ECIJA (SEVILLA) 1988.....	434
<i>Luis Javier Guerrero Misa, José María Juárez Martín</i>		<i>Ignacio Rodríguez Temiño, Esther Núñez Pariente de León</i>	
LA NECROPOLIS DE LA MATA DE LAS PILAS Y DE LA COOPERATIVA OLIVARERA DE LORA DE ESTEPA (SEVILLA).....	323		
<i>Luis Javier Guerrero Misa, José María Juárez Martín</i>			
PROSPECCIONES SISTEMATICAS EN LA ANTIGUA CELTI (PEÑAFLOR, LA VIÑA) EN 1987 Y 1988.....	327		
<i>Simon Keay, José Remesal, John Greighton, David Jordan</i>			
ANALISIS ARQUEOLOGICO DEL MONASTERIO DE SAN JERONIMO DE BUENAVISTA. SEVILLA.....	335		
<i>Florentino Pozo Blázquez, Miguel Angel Tabales Rodríguez</i>			
PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL DEL TERMINO MUNICIPAL DE ESTEPA (SEVILLA).....	340		
<i>José María Juárez Martín</i>			
PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL DE LOS TERRENOS AFECTADOS POR LA PRESA "JOSE TORAN" EN EL TERMINO MUNICIPAL DE PUEBLA DE LOS INFANTES (SEVILLA).....	345		
<i>Reyes Ojeda Calvo, Isabel Santana Falcón, Antonio García Gómez</i>			
EXCAVACIONES DE URGENCIA EN EL YACIMIENTO CALCOLITICO DE VALENCINA DE LA CONCEPCION (SEVILLA).....	354		
<i>T. Murillo Díaz, R. Cruz-Auñón Briones, V. Hurtado Pérez</i>			
EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN EL CASTILLO DE ALANIS DE LA SIERRA (SEVILLA). CAMPAÑA DE 1988.....	360		
<i>César N. Rodríguez Achútegui, Angeles M. Latorre Ensellem, Pilar Fernández Navas</i>			
INTERVENCION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA EN LA FINCA "LA RUBIA". ALANIS DE LA SIERRA (SEVILLA).....	367		
<i>César N. Rodríguez Achútegui, Florentino Pozo Blázquez</i>			

ACTIVIDADES  
ARQUEOLOGICAS  
DE URGENCIA

# TORRE MELGAREJO, UN SEPULCRO DE INHUMACION COLECTIVA EN LOS LLANOS DE CAULINA (JEREZ, CADIZ)

ROSALIA GONZALEZ RODRIGUEZ  
JOSE RAMOS MUÑOZ

## INTRODUCCION

A fines del mes de octubre de 1988 D. Francisco Garrido, alcalde de la entidad rural de Torre Melgarejo, asentamiento secundario de Jerez de la Frontera, notificó al Museo Arqueológico de Jerez, la aparición en el propio poblado de un vaso cerámico casi completo y restos óseos de apariencia antigua.

Estos, fueron descubiertos de manera casual, por un vecino del citado poblado, D. Antonio Durán, a causa de un pequeño desmonte que pretendía hacer ganar terreno a un estrecho huerto situado en la falda del cerro donde se ubica el Castillo de Torre Melgarejo, en el arcén antiguo del tramo de la carretera Jerez-Arcos, en la actualidad transformado en calle por el crecimiento de la propia población.

La documentación que ya poseíamos de la zona, a raíz de otros trabajos realizados en la misma área, así como la inspección del lugar y el análisis de los restos cerámicos y óseos, claramente adscribibles a un enterramiento prehistórico, hicieron que con urgencia se pusiera en conocimiento de la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía para solicitar una actuación inmediata, con objeto de salvar lo que aún quedara del conjunto, dado el peligro que corría por su situación en una zona de continuo tránsito.

Los trabajos fueron realizados, gracias a la rápida gestión de D. Lorenzo Perdignes, Arqueólogo Provincial, entre finales de octubre y principios de noviembre. Participaron en los mismos D<sup>a</sup> Isabel Molina Carrión, D<sup>a</sup> Esperanza Mata Almonte, D<sup>a</sup> Pilar Benítez del Castillo Sánchez y D. Antonio Santiago Pérez. Queremos también agradecer a la Fundación Municipal de Cultura del Ayuntamiento de El Puerto de Santa María su autorización para que D. J.J. López, miembro del Departamento de Restauración del Museo Municipal de esa ciudad, colaborara en los trabajos de extracción.

## LOCALIZACION GEOGRAFICA

El yacimiento se sitúa en el Término Municipal de Jerez de la Frontera, a uno 10 km al Noreste de dicha población. El acceso puede realizarse a través de la carretera Jerez-Cartagena (C-342) (fig.1). Sus coordenadas U.T.M. son QA-654675, Hoja 12-44(1.048). Jerez de la Frontera. Mapa Militar de España. E/1:50.000.

No es la primera vez que tenemos noticias de hallazgos arqueológicos en el mencionado lugar. En el año 1956 M. Esteve Guerrero da cuenta de la aparición de una vasija, realizada a mano, con amplia base, ligeramente plana y cuatro mamelones perforados en el inicio del borde, que él clasifica como de la Edad del Bronce Mediterráneo. Fue hallada en el transcurso de los trabajos de extracción de piedra en una cantera allí existente, pudiendo únicamente averiguar que estaba en una cavidad. Anota también referencias de hachas de piedra y sepulturas, que en otras ocasiones habían aparecido, pero de las que no puede dar más precisiones (M. Esteve Guerrero, 1962, p. 264-65).

Asimismo, en 1986, nos fue entregado en el Museo Arqueológico de Jerez un lote de piezas cerámicas campaniformes, entre las que destaca un cuenco completo, de 31 cm de diámetro, decorado con técnica de ruedecilla, y la mitad de un vaso de 14,4 cm de diámetro de boca. Según nos informaron, salieron en la década de los 70, realizando las obras de cimentación de una de las casas de la zona alta del pueblo. Por las características de las piezas podría tratarse del ajuar de un enterramiento.

La sepultura objeto de nuestro estudio, se localiza en la ladera N del cerro en el que se ubica la "Torre de Melgarejo". Debe su nombre

a la fortaleza Bajomedieval que allí existe, torre-vigía en el camino Jerez-Arcos, transformada en casa de labor, pero en muy buen estado de conservación (P. Anton Sole y A. Orozco Acuaviva, 1976, p. 232-235; M. Esteve Guerrero, 1952, p. 202-203).

El cerro con unos 60 m de altitud sobre el nivel del mar, forma parte de un conjunto de elevaciones que bordean por el Sureste la margen izquierda de los Llanos de Caulina (fig.1). Se trata de afloramientos de Trias, con un relieve característico de típicos cerros "Tierras montuosas", con pendientes muy variables, barrancos, desfiladeros y, en ocasiones, laderas muy inclinadas (I. García del Barrio Ambrosy, 1988, p. 40-43).

El suelo es muy poco evolucionado, ya que la roca madre, de naturaleza arcillosa, está en superficie sin apenas atemperar. Es considerado de ínfima calidad agrícola, por lo que se aprovecha, en general, para pastos y matorrales (I. García del Barrio Ambrosy, 1988, p. 40-43), de gran utilidad para el ganado de cerda (VV.AA. 1974). Son escasos los terrenos dedicados al cultivo, caso del área en que se sitúa el poblado de Torre Melgarejo, que, por otra parte, coincide con el inicio de una franja de sedimentos de arenas y limos arenosos, correspondientes al Plioceno Inferior y Medio (VV.AA. 1988).

Como indicamos en párrafos anteriores, está situado al pie de la "depresión aluvial" conocida con el nombre de Llanos de Caulina, por donde discurría en el inicio del Pleistoceno un brazo del Guadalquivir que comunicaba con la Bahía de Cádiz (C. Zazo y otros, 1985, p. 463).

Desde el punto de vista morfológico, se trata de "una depresión de origen fundamentalmente tectónico (sinclinal de Jerez), de aspecto plano, recorrida por multitud de canales, que la drenan fácilmente, lo que motiva que con las lluvias invernales quede muchas veces prácticamente inundada; el único desagüe que tiene hacia el Guadalete es el Arroyo del Salado. En su zona Norte se establece la actual divisoria entre las cuencas del Guadalquivir y el Guadalete" (VV.AA. 1988, p. 32).

Sus depósitos están constituidos por arenas limosas pardo-negruzcas, con cantos calizos y dolomías de pequeño tamaño (VV.AA. 1988, p. 25) y, el suelo es considerado de Clase Agrológica I, con muy buena calidad en regadío y mediana calidad en secano, debido a la actual sequedad del clima (I. García del Barrio Ambrosy, 1988, p. 37).

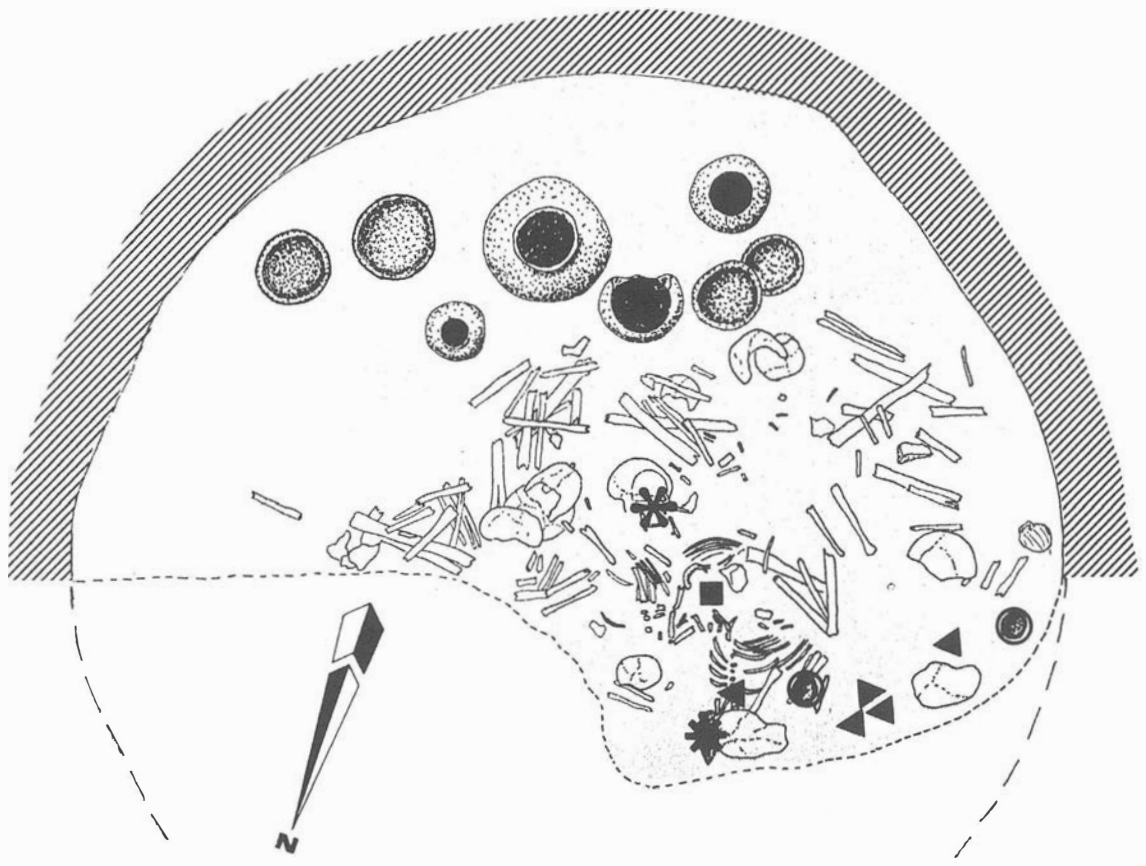
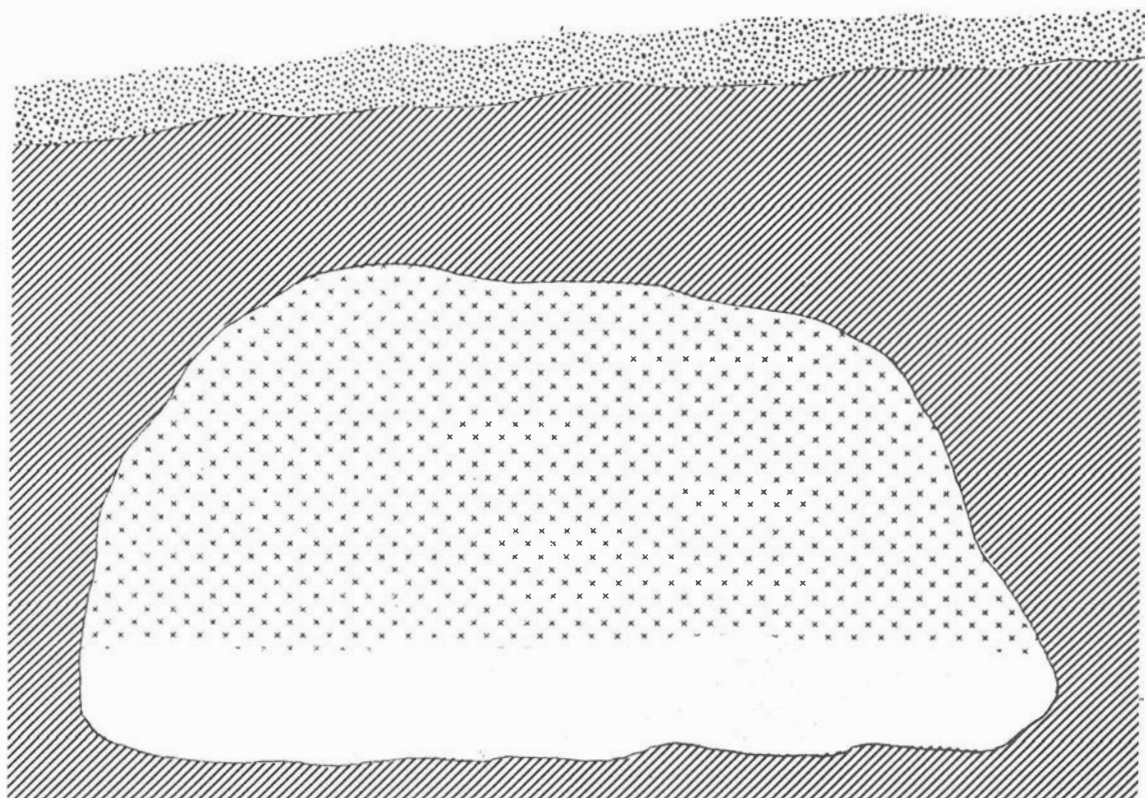
Torre Melgarejo participa, por tanto, de medios diferenciados, que, sin lugar a dudas, nos permiten una aproximación a sus bases económicas.

LAM. 1. Situación geográfica. Al fondo la Torre de Melgarejo.









\* ALABARDA    ▲ PUNTAS FOLIACEAS    \* CUENTAS CONCHA    ■ PUNZON METALICO  
 ○ PEQUEÑOS CUENCOS CERAMICOS

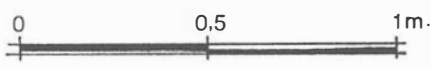


FIG. 2. Planta y sección de la tumba.



LAM. 2. Proceso de excavación del ajuar cerámico de la tumba.

Pero, no es éste el único aspecto a destacar respecto al emplazamiento. El yacimiento se encuentra en una auténtica encrucijada de caminos.

A sus pies discurre la Cañada de Bornos, que tras tomar el nombre de Cañada de Melgarejo a su paso por los Llanos de Caulina, enlaza, a la altura de Estrella del Marqués, con la Cañada Ancha o de Albadalejo (fig.1), vía fundamental de comunicación entre las marismas de la margen izquierda del Guadalquivir y las zonas serranas interiores.

Asimismo, se encuentra en el punto de confluencia con la vereda de Arcos (fig.1), cuyo trazado discurre prácticamente paralelo a la actual carretera Jerez-Ronda.

Hacia el Sur, el antiguo estuario del Guadalete, se abre a escasos kilómetros, con fácil acceso, tanto por vía terrestre, como fluvial, a través del Arroyo Salado.

Por último, unos 13 km en dirección Norte le separan de la Sierra de Gibalbín, que con 400 m de altitud domina a nivel estratégico y visual todo el área. Aunque a falta de un estudio pormenorizado debió suponer una importante fuente de captación de recursos de variada índole: líticos; tanto para el aprovechamiento de sílex, como de rocas subvolcánicas (en el Cortijo de la Sierra se localiza una cantera, en la actualidad abandonada, de rocas volcánicas básicas) (VV.AA. p. 37), caza; pastos, etc.

Nos encontramos, pues, en un enclave privilegiado, tanto por sus posibilidades económicas como por su situación geográfica, paso de cañadas y vías naturales de las costas a las sierras, lo que confiere a la zona un gran dinamismo y una fuerte concentración de asentamientos. Es interesante en este sentido anotar que tan sólo cuatro kilómetros separan a Torre Melgarejo de "El Trobal", también al borde de los Llanos de Caulina (R. González Rodríguez, 1986; R. González Rodríguez y J. Ramos Muñoz, 1990, en prensa) y de "Alcántara" (M. Esteve Guerrero, 1934, p. 260-64; B. Berdichewsky Scher, 1964, p. 69-77), ligeramente más retirado hacia las tierras de interior.

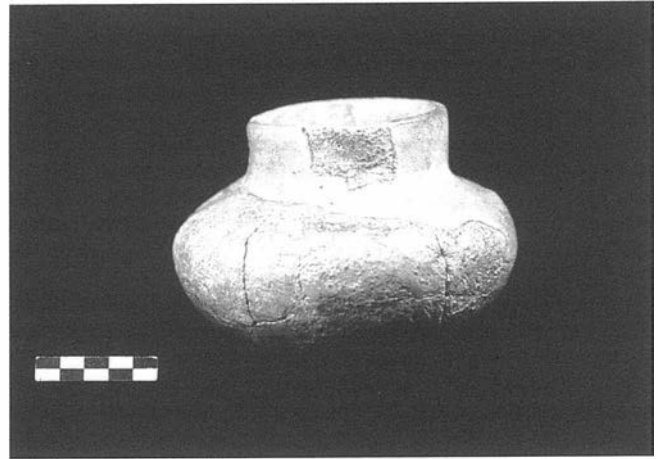
## EXCAVACION

La inicial limpieza de la zona, en la que se recogieron algunos materiales líticos (fig.8, 25, 26, 27), permitió comprobar que se trataba de una estructura subterránea cortada, en principio, por el talud de la antigua carretera Jerez-Arcos y a la que las labores de desmonte, antes mencionadas, le habían vuelto a afectar.

Esta circunstancia adversa favoreció el conocimiento de parte de la tumba antes de comenzar la excavación.

Presenta forma de tendencia abovedada y base plana. Tanto las paredes como el fondo muestran numerosas irregularidades, debido tal vez a la falta de consistencia del terreno natural. No se ha observado ningún tipo de recubrimiento interior (fig.2).

Sus dimensiones, en la parte conservada, son 1,30 m aproximadamente de altura y 2,60 m de diámetro máximo. Unos 0,50 m separan



LAM. 3. Vaso lenticular con gollete desarrollado.

la parte alta de la bóveda del nivel correspondiente a la tierra de labor (fig.2).

Desconocemos, por tanto, como sería su entrada, y a que al haber sido cortado el cerro en talud, en la base se conservaba casi la mitad de la estructura, pero a techo apenas pudimos documentarla.

El relleno estaba constituido por una capa de tierras muy sueltas, arenosas, con abundantes nódulos de cal, que la sellaban por completo. Por su coloración rojizo amarillenta, casi no se distinguía del terreno circundante y apenas contenía restos arqueológicos. Estos, se reducen a algunos fragmentos atípicos de cerámica a mano, dos bordes, uno de plato y otro de cuenco de paredes reentrantes (fig.6, 14, 15) y una muesca en sílex (fig.8, 28).

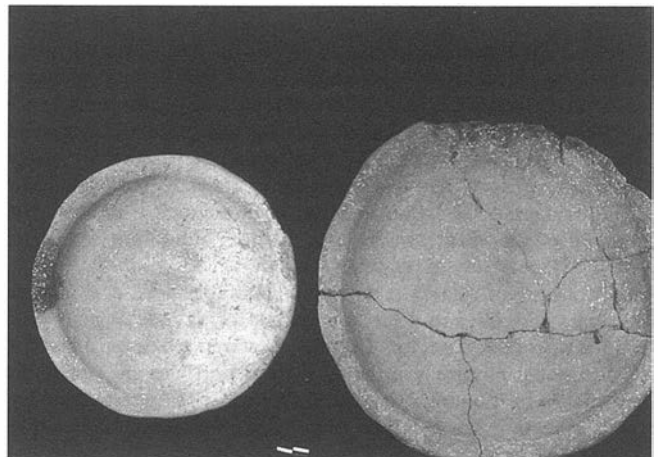
Una vez levantado el relleno y en los últimos 0,30 m. aparece el nivel de enterramiento, con tierras más consistentes y de coloración más oscura, producto de la descomposición orgánica. Los restos humanos y el ajuar estaban colocados directamente sobre la base.

La mayor parte de los vasos cerámicos -ocho de los diez recuperados durante la excavación- (fig.2; 3, 1 a 4;5), se disponían aproximadamente siguiendo la línea de la pared en el arco Sur y Oeste, coincidiendo con la zona en la que se recogió el primero de los recipientes (fig.3,5). En cambio, el conjunto óseo se concentraba en la parte central y oriental (fig.2).

Dado que se podían presentar problemas de expolio, debido al lugar de localización de la tumba, en el centro de la actual población, se consideró en un primer momento la posibilidad de levantar todo el nivel de enterramiento en bloque, para así poderlo excavar en las dependencias del Museo de Jerez de forma más minuciosa e incluso dejar los huesos en su posición original.

Las dimensiones de la estructura y la complejidad que presentaba desaconsejaron esta opción, ante la imposibilidad de hacerlo en un solo bloque, con el riesgo que se corría de provocar daños en alguno de sus elementos. Optamos, pues, por excavar primero la

LAM. 4. Platos.



zona de ajuar más visible, para evitar su expolio (lám.2) y posteriormente levantar los restos óseos por capas artificiales.

Nos encontramos ante un sepulcro de inhumación colectiva, que por sus características constructivas, forma acampanada y base plana de tendencia circular, parece responder al tipo silo o cueva artificial de cámara simple con entrada central o lateral. Es denominado como tipo V-IA por R. Cabrero (R. Cabrero García, 1985, p. 228-231), forma II por E. Rivero (E. Rivero Galán, 1988, p. 27-30) y también Berdichewsky lo recoge en su tipología de cuevas artificiales, donde plantea el problema de su denominación (B. Berdichewsky Scher, 1964, p. 157-159).

Aunque no podemos ofrecer sus dimensiones precisas, éstas, debieron oscilar en torno a 2,60 m de diámetro máximo en la base y, al menos, 1,50 m de altura en la parte central.

Se han contabilizado restos de al menos once individuos. Sólo uno se encontraba prácticamente completo. De los restantes, algunos mantenían ciertas partes con conexión anatómica, pero en general, los huesos se encontraban dispersos y en mal estado de conservación. No obstante, mientras no estén finalizados los estudios correspondientes<sup>1</sup>, no podremos asegurar el número de inhumados, dato que nunca será definitivo por su parcial destrucción.

Una alabarda en sílex, cinco puntas foliáceas de aletas desarrolladas, dos pequeños cuencos cerámicos, un fragmento de punzón de cobre y siete conchas perforadas que debían formar parte de un collar, se recogieron entre el conjunto de restos óseos (fig.2, lám.2).

La alta concentración de huesos en un espacio tan reducido y el hecho de que parte de la sepultura haya desaparecido, dificulta notablemente la adscripción de estos elementos, algunos de calidad excepcional, como ajuar de uno o varios individuos. Sin embargo, su localización microespacial permite una cierta aproximación, aunque siempre con las lógicas reservas.

Al esqueleto mejor conservado, situado en la parte más profunda, que presenta posición fetal, con cabeza hacia el Norte y mirando hacia el Este, parece pertenecer la alabarda, una punta foliácea -colocadas ambas en torno a la cabeza-, un pequeño cuenco cerámico, recogido entre los brazos y el punzón de cobre, próximo a las caderas (fig.2). El collar de conchas apareció a su vez bajo uno de los cráneos de la zona central (fig.2). Respecto a los demás elementos, su adscripción resulta más problemática, al estar situados justo en el límite de la zona dañada de la estructura y corresponder quizás a inhumaciones desaparecidas.

Llama la atención la especial disposición del espacio funerario, con una acumulación, en realidad amontonamiento de cadáveres en la parte oriental, en tanto que en el arco Sur y Oeste se localiza la mayor parte del ajuar cerámico. Pero, no es éste el aspecto que, aunque relevante, resulta más novedoso. El hecho que determinados objetos de prestigio, aparezcan junto a uno de los individuos, parece inferir, no sólo una deposición primaria de éste, sino una cierta individualización funeraria (fig.2), reflejo quizás, de diferencias sociales, tema éste sobre el que volveremos más adelante.

## AJUAR DEL ENTERRAMIENTO

### Cerámicas

Del nivel de enterramiento proceden un total de once vasos cerámicos, prácticamente completos, para cuya localización microespacial remitimos al capítulo anterior. Asimismo, dos fragmentos de bordes y algunos galbos atípicos se documentaron en el relleno.

Algunos de estos recipientes presentaban buen estado de conservación, pero otros, debido a la presión ejercida por la propia tierra de colmatación, se hallaron muy fragmentados e incluso con algunas piezas desplazadas, por lo que hubo que aplicarles consolidante antes de su extracción.

Se trata en su totalidad de cerámicas fabricadas a mano, en términos generales de aspectos toscos, formas asimétricas y sin ningún tipo de decoración. Las pastas están poco depuradas, con desgrasantes medios y gruesos y las superficies no presentan coloración homogénea, producto de una cocción irregular. Los tonos oscilan entre el rojizo, el grisáceo y el acastañado, en su amplia gama.

El alisado es el método más usual de terminación. Se observa un mejor tratamiento en las superficies más visibles de las piezas, es decir en el exterior de los vasos cerrados y en el interior de las formas abiertas, siendo este contraste todavía más acusado en el caso de los platos.

Las formas y tamaños son variados, pero pueden identificarse varios grupos:

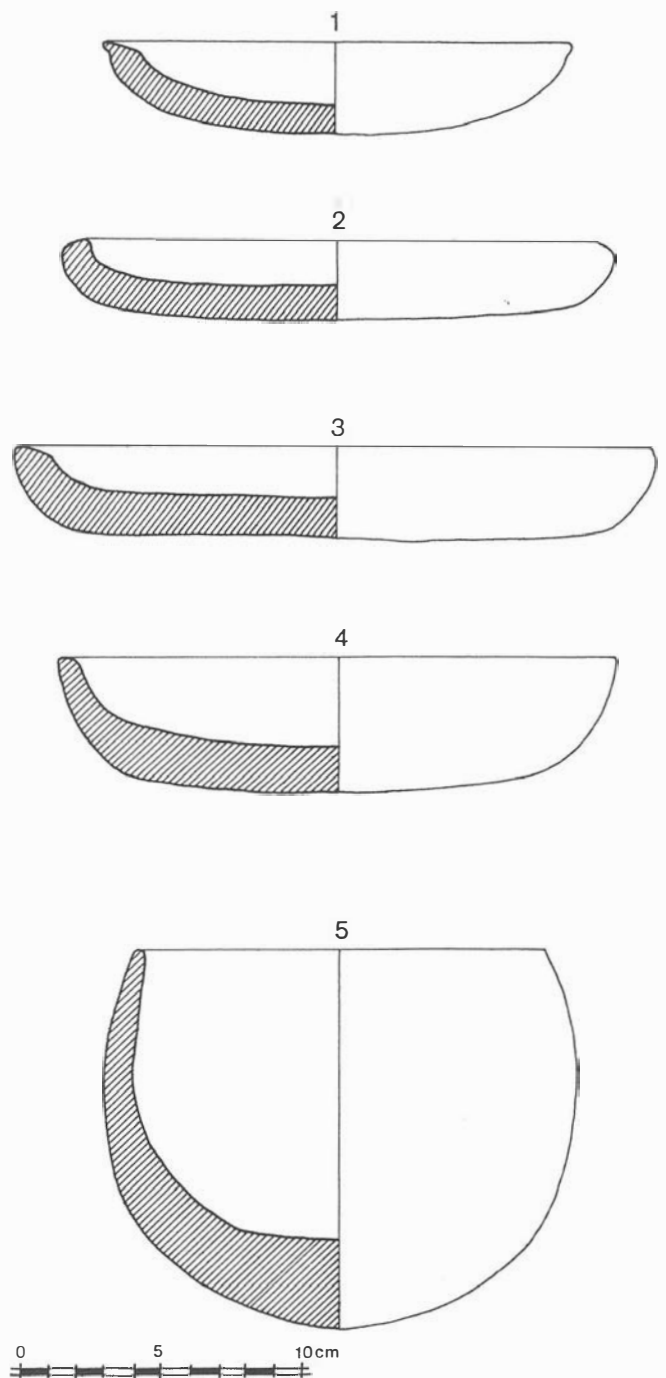
1. Platos.
2. Cuencos/ollas.
3. Vasos.

### Platos

Cuatro piezas completas (fig.3,1 al 4) y un fragmento de borde (fig.6,14).

Se trata de una de las formas características de la Edad del Cobre

FIG. 3. Ajuar cerámico.



Pleno en Andalucía Occidental, auténtico "fósil-guía" a raíz de los trabajos realizados por el Dr. Ruiz Mata en el yacimiento de Valencina de la Concepción (D. Ruiz Mata, 1975a, 1975b; 1983).

Consideramos innecesario detallar aquí la larga lista de yacimientos en los que se registra esta forma. Sin embargo, las características de nuestros ejemplares, diámetros más bien reducidos -entre 22,5 cm y 16,5 cm- escasa profundidad, hasta el punto que en alguno de ellos el engrosamiento del borde se sitúa prácticamente sobre la base y bordes, aunque señalados, poco desarrollados, y en algún caso sin indicar, encuentran los mejores paralelos en yacimientos como "Los Algarbes" (Tarifa, Cádiz) (C. Posac Mon, 1975, p. 100), el "Tholos de El Moro" (Niebla, Huelva) (J.P. Garrido Roiz y E.M. Orta García, 1967, p. 21), "La Zarcita" (Santa Bárbara de la Casa, Huelva), "San Bartolomé de la Torre" (Huelva) (C. Cerdán, G. Leisner y V. Leisner, 1952) o el sepulcro de "El Dorado" (Fuente Obejuna, Córdoba) (R. Cabrero García, 1988).

G. y V. Leisner llamaron la atención sobre esta forma, considerándola perteneciente al período de la metalurgia (C. Cerdán, G. Leisner y V. Leisner, 1952, p. 93) y se podría encuadrar en el tipo VI del estudio de J. Otero, donde se apunta su mayor frecuencia de aparición en enterramientos (J. Otero Prieto, 1986, p. 416).

Un diámetro algo superior, 28 cm aproximadamente, y paredes más inclinadas muestra el plato procedente del relleno.

#### Cuencos/ollas

Agrupamos en este apartado un conjunto de cinco recipientes, sencillos, que tienen como características común su forma, de tendencia esférica o hemiesférica, y el borde, simple, redondeado, sin ninguna indicación en su extremidad superior.

Presentan una serie de variantes en función del tamaño, inclinación de las paredes e incluso constitución del fondo.

Por el tamaño se distinguen desde las pequeñas escudillas (fig. 4, 6 y 7), recogidas entre el conjunto de restos óseos, con un diámetro de boca de 6,8 cm y 5,8 cm respectivamente, hasta el recipiente de la fig. 4, 9, más bien olla u orza ovoide, con una altura de 19,5 cm y un diámetro máximo de 22,5 cms.

Las paredes muestran tendencia reentrante, en unos ejemplares bastante acusada (fig. 4, 8 y 9) y en otras suavemente marcada (fig. 3, 5 y fig. 4, 7). Sólo en un caso el borde continúa la curvatura del galbo (fig. 4, 6).

La profundidad supera la longitud del radio, lo que confiere a algunos de ellos un aspecto de vasos globulosos o elipsoidales, según el eje mayor se encuentre en sentido vertical u horizontal.

Las bases son convexas, documentándose en una ocasión el fondo aplanado (fig. 4, 8).

Al tratarse de formas funcionales, de uso común, se registran en yacimientos de diferentes épocas, no constituyendo en sí mismos un elemento de valor cronológico. No obstante se trata de tipos de vasos frecuentes en contextos calcolíticos. Formas muy parecidas encontramos en la cercana tumba de "Alcántara" (Jerez, Cádiz) (B. Berdichowsky Scher, 1964, p. 75-76) y en la necrópolis de "Los Algarbes" (Tarifa, Cádiz) (C. Posac Mon, 1975, p. 100-101), por nombrar los más próximos.

Corresponden a los grupos 1, 2 y 4 de la tipología de G. y V. Leisner (C. Cerdán, G. Leisner y V. Leisner, 1952, p. 92-93 y 112-114) y están presentes en el yacimiento de "Valencina de la Concepción" (D. Ruiz Mata, 1983, p. 201) y en el sepulcro de "El Tejar" (Gibraleón, Huelva) (M. Belén y M. Amo del 1985, p. 60-62).

#### Vasos

Se reúnen bajo este epígrafe dos piezas cerámicas completas. Una de ellas de gran tamaño -27,3 cm de altura, 34,4 cm de diámetro máximo y 18 cm de anchura de boca-, muestra cuerpo de tendencia esférica achatada, cuello indicado y base plana (fig. 5, 11).

La otra, se trata de un vaso de tamaño reducido -11 cm de altura y 8,5 cm de diámetro de boca- con cuerpo elipsoidal, fondo curvo, gollete recto y hombros señalados (fig. 10).

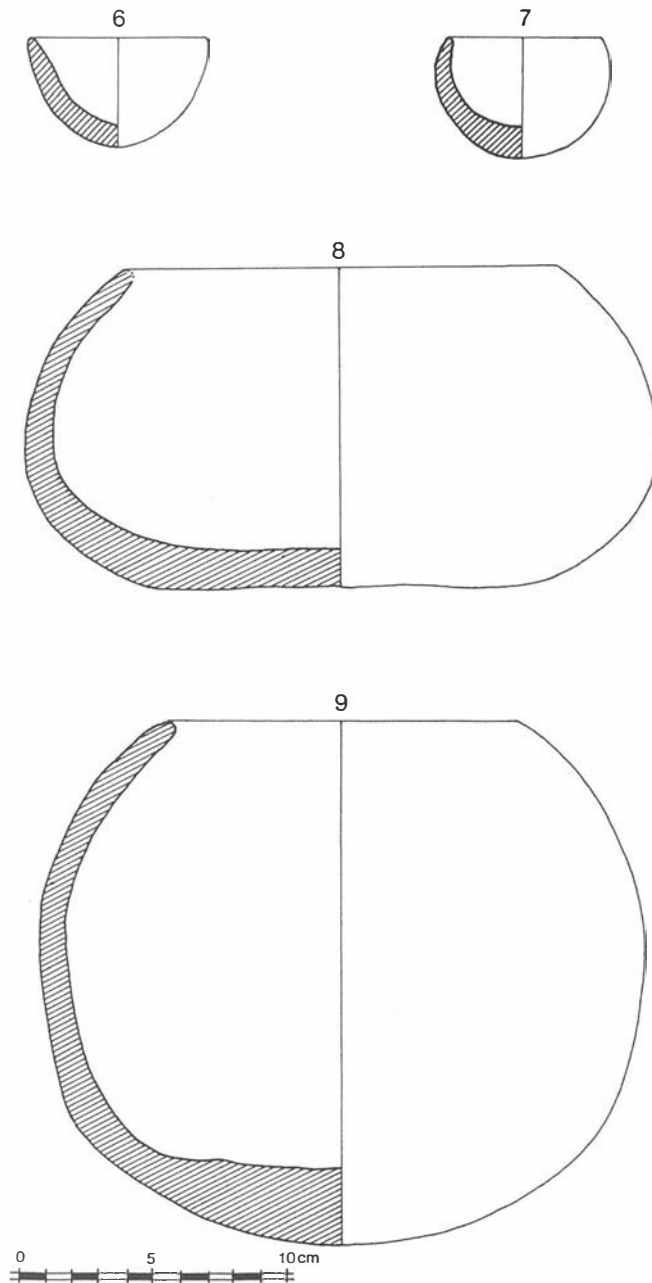


FIG. 4. Ajuar cerámico.

Ambas se encuadran en el grupo 5 de G. y V. Leisner en su estudio sobre los dólmenes y sepulcros de cúpula de Huelva, quienes señalan su escasa representación en el ámbito dolménico (C. Cerdán, G. Leisner y V. Leisner, 1952, p. 92).

Respecto al primero, el mejor paralelo, tanto en tamaño como en tipología, lo encontramos entre el ajuar cerámico de la sepultura de "Alcántara" (Jerez, Cádiz) (B. Berdichowsky Scher, fig. 29-1).

La segunda, es considerada una forma propia de contextos funerarios. Vasos similares se registran en el sepulcro de "El Dorado" (Fuente Obejuna, Córdoba) (R. Cabrero García, 1988, fig. 11) y, con la carena algo más acusada, en el "Tholos de El Moro" (Niebla, Huelva) (J.P. Garrido Roiz y E.M. Orta García, 1967, fig. 9), "Los Algarbes" (C. Posac Mon, 1975, p. 101, fig. 7) y el "Tholos del Cerro de la Cabeza" (Valencina de la Concepción, Sevilla) (F. Fernández Gómez y D. Ruiz Mata, 1978, p. 214, fig. 7-18) a cuya publicación remitimos para una distribución espacial en el área occidental.

En el análisis de los sepulcros megalíticos granadinos, realizado por J.E. Ferrer, se incluye este tipo de vaso lenticular en sus fases II y III, asociados a momentos de Calcolítico Antiguo y Medio-Final (J.E. Ferrer Palma, 1981).

Industrias líticas

Inventario

1. Restos de talla	3
1.1 Esquirlas	3
2. Útiles	9
2.1 Muestras	1
2.2 Láminas con retoque de uso	1
2.3 Foliáceos	7
2.3.1 Puntas foliáceas	6
2.3.2 Alabardas	1
3. Otras industrias líticas	1
3.1. Disco pulimentado	1
Total de la industria lítica	13

1. Restos de talla

Corresponden a 3 esquirlas.

1.1. Esquirlas

3 fragmentos de sílex gris, con pátinas blancas, poco rodadas (fig.7, 22 a 24), son pequeñas esquirlas con aristas verticales indicadas, con lo que han podido pertenecer a lascas internas u hojas fracturadas.

2. Útiles

Se han documentado 1 muesca, 1 lámina con retoques de uso y 7 foliáceos.

2.1. Muestras

Es una lasca levallois en sílex, poco rodada, con aristas verticales respecto al talón de aspecto no clásico (F. Bordes, 1980; Boeda, E. 1988), con talón liso. Presenta fractura distal completa. En el lateral derecho tiene muesca simple, formada por un gran retoque simple directo, delgado (fig.8, 28).

2.2. Láminas con retoques de uso

Lámina levallois, con talón facetado diedro, aristas verticales al punto de impacto, de aspecto no clásico, con restos de córtex en la zona distal. Sus dimensiones son: 2 x 1 cms. Tipométricamente es una microlaminilla (B. Bagolini, 1968). Tiene retoques abruptos, marginales, continuos, delgados, en el lateral derecho y extremidad distal (fig.8, 27).

2.3. Foliáceos

Se componen de 6 puntas foliáceas y 1 alabarda.

2.3.1. Puntas foliáceas

Son 6 ejemplares, en sílex de gran calidad, de tonos beige (fig.7, 17 a 21) y rojizo (fig.8, 26), poco rodadas. De ellas 5 conforman un grupo muy significativo (fig.7, 17 a 21), con grandes aletas, y forma de tendencia mitráica. Quedan enmarcadas en el grupo A de Hugot, de armaduras triangulares, siendo realmente una variante del tipo 25 (H. Hugot, 1957). Corresponden al grupo F3 de Laplace de láminas con retoques de uso (G. Laplace, 1975) y al grupo de puntas foliáceas con aletas, F2A de Bagolini (B. Bagolini, 1970). En la clasificación de Soler, se incluyen en la clase B, de piezas de matriz laminar o nodular muy modificada, en el grupo R4, de puntas de flecha con retoque plano, cubriente y bifacial (J. Soler, 1984-1985).

No se puede precisar el tipo de soporte de las puntas, dado que están completamente cubiertas de retoques planos, sólo indicar, que están realizadas sobre láminas, no pudiendo indicar el tipo.

Tienen cuerpo simétrico, con lados rectos (fig.7, 17, 18) o ligeramente cóncavos (fig.7, 19, 20, 21). Los perfiles de las puntas son: de bordes rectilíneos (fig.7, 17, 18) y de bordes cóncavos (fig.7, 19, 20, 21). Los retoques son planos de buena calidad, de amplitud cubriente, delineación lineal y bifaciales. Son por tanto foliáceos bifaciales de retoque cubriente (B. Bagolini, 1970, p. 231).

Las aletas están muy desarrolladas, convergentes hacia la base, sólo completas en un ejemplar (fig.7, 17).

Sus dimensiones son:

Fig. 7,17: 4'7 x 1'9 x 0'20.

Fig. 7,18: 4'5 x 2'0 x 0'24.

Fig. 7,19: 4'6 x 2'1 x 0'27.

Fig. 7,20: 4'4 x 1'9 x 0'30.

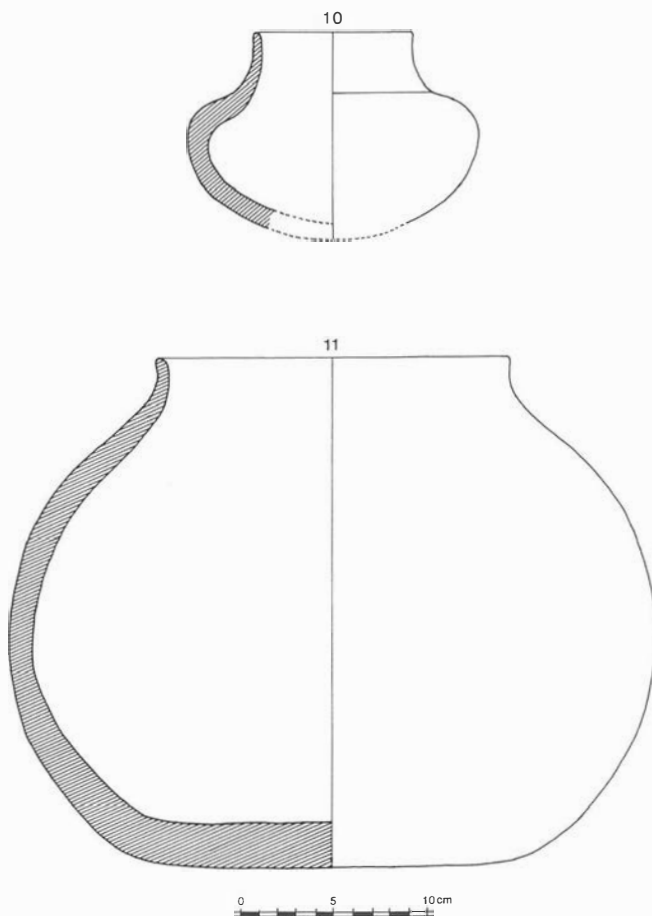
Fig. 7,21: 3'7 x 1'9 x 0'27.

Por tanto, tipométricamente son de longitud media. En cuanto a la forma, la relación longitud/anchura, oscila de 1'94 a 2'4, con lo que 4 son formas intermedias y una (fig.7,21) de forma corta (B. Bagolini, 1970, p. 232).

Quedan muy bien enmarcadas en los denominados sepulcros de cúpula de Huelva, siendo en general diferentes a las puntas del grupo dolménico, allí documentadas. Están en la línea del tipo 9 de Cerdán-Leisner, características de los sepulcros de cúpula (C. Cerdán, G. Leisner y V. Leisner, 1975, p. 63, fig.3). Así en el enterramiento de cúpula de "La Zarcita", estas puntas denominadas "de base profundamente excavada" se constatan con 13 ejemplares (C. Cerdán, G. Leisner y V. Leisner, 1975, lám. 34, 23, 35). En la sepultura de "San Bartolomé de la Torre", aunque falta el tipo 9 de Cerdán-Leisner, hay una punta de largas aletas, en la línea de las indicadas (C. Cerdán, G. Leisner y V. Leisner, 1975, lám.44, 28).

A nivel de hábitat se documentan en el poblado de "Valencina de la Concepción", en momentos evolucionados de la Edad del Cobre (D. Ruiz Mata, 1983, fig.15, 5-8) y en su contexto inmediato en el "tholos del Cerro de la Cabeza" (F. Fernández y D. Ruiz Mata, 1878, fig.3, 2 a 4), así como en el "dolmen de Ontiveros" (C. Fernández-

FIG. 5. Ajuar cerámico.



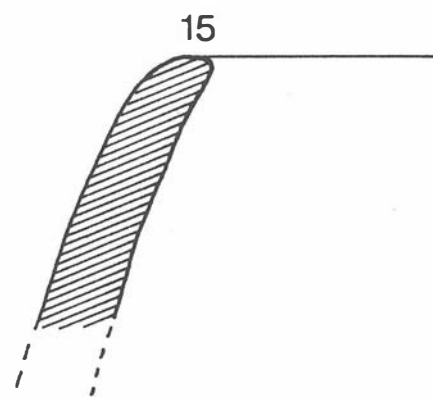
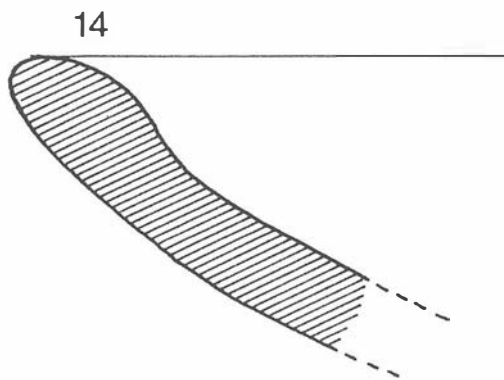
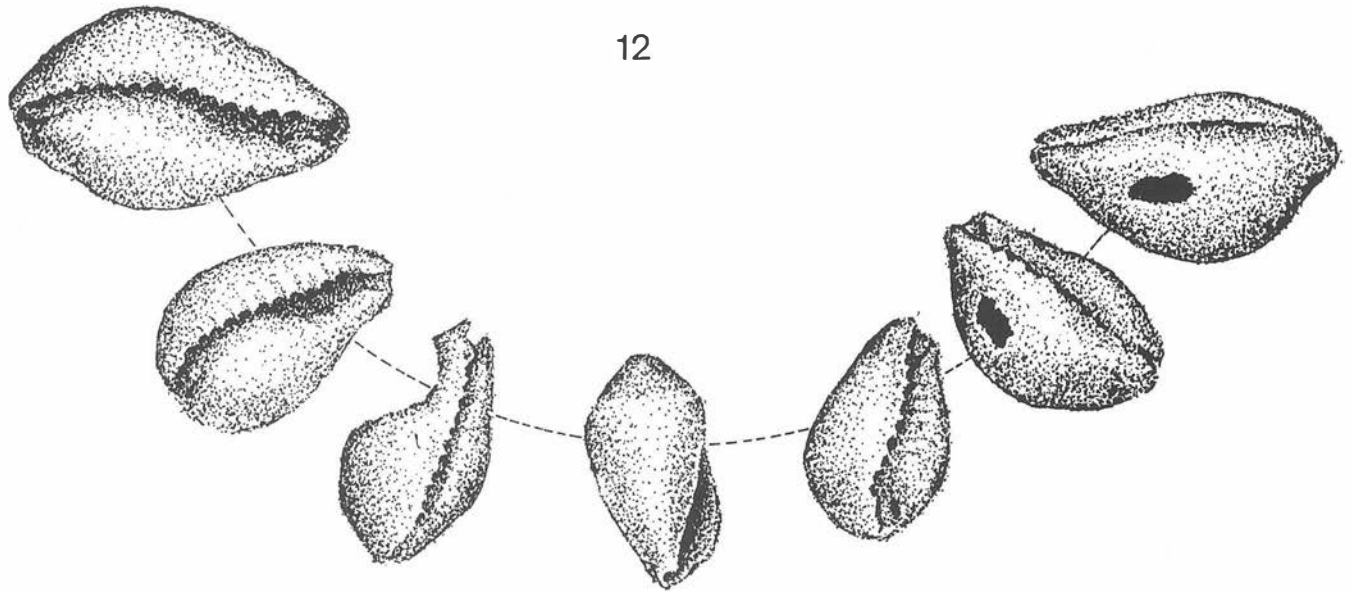


FIG. 6. Elementos malacológicos (n° 12), punzón metálico (n° 13), fragmentos cerámicos procedentes del relleno (n° 14 y 15).





LAM. 5. Alabarda.

Chicarro, 1963, lám.2; J. de M. Carriazo, 1980, fotos 48, 49). En la provincia de Sevilla se documentan también en las sepulturas de "Gandul" (G. Leisner y V. Leisner, 1943, lám. 64) y en Almería en "Los Millares" (G. Leisner y V. Leisner, 1943, lám. 67).

Aparecen en los sepulcros megalíticos de Granada, asociados fundamentalmente con dólmenes de corredor de cámaras trapezoidales, pentagonales y rectangulares de las fases II y III de la estructuración de Ferrer, asociadas respectivamente al Calcolítico Antiguo y Medio y al Final. Serán fundamentalmente características, en asociación al fenómeno campaniforme, en momentos desarrollados de la Edad del Cobre (J.E. Ferrer, 1981).

En el sepulcro de "El Dorado" (Fuente Obejuna, Córdoba), se documentan (R. Cabrero, 1988, fig. 21, 31-36), asociadas a un ajuar típico del Cobre Pleno y Final.

El otro tipo de punta foliácea documentada (fig.8,26) es bastante diferente. Se adscribiría al grupo F3 de Laplace (G. Laplace, 1975). Está realizada sobre lámina de aspecto levallois, ya que la cara dorsal no llega a estar completamente retocada. Tiene cuerpo simétrico de lados rectos, el izquierdo y convexo el derecho, con base cóncava, profunda, sin llegar a constituir aletas. El perfil de la punta es rectilíneo, aguzado. Los retoques son planos y abruptos, marginales e invasores, quedando el lado izquierdo de la cara dorsal sin retoques en su zona media así como una buena parte de la cara de lascado. Son de delineación lineal, en gran parte bifaciales. Estaría en transición del clásico foliáceo marginal al foliáceo bifacial (B. Bagolini, 1970, p. 231). Sus dimensiones son: 2'9 x 1'1 x 0'24. Tipométricamente es pequeño. La relación longitud/anchura es 2'6 con lo que es de forma intermedia (B. Bagolini, 1970, p. 232).

Las puntas con base cóncava y de retoques que no llegan a ser totalmente bifaciales, son también ejemplares evolucionados en los contextos del Cobre. Se encuadrarían en el tipo 10 de Cerdán-

Leisner (C. Cerdán, G. Leisner y V. Leisner, 1975, fig.3). Es un modelo de punta muy frecuente en ambientes desarrollados y plenos de la Edad del Cobre, como por ejemplo en el poblado de "Valencina de la Concepción" (D. Ruiz Mata, 1983), o en el enterramiento de "El Dorado" (R. Cabrero, 1988, fig. 19, 1, 5).

### 2.3.2. Alabarda

Un ejemplar en sílex gris, poco rodado (fig.7, 16). Sus dimensiones son: 14'5 x 5'0 x 1'4. Es de gran calidad, presentando un cuerpo con lados ligeramente convexos que se agudizan bastante, de una forma convergente a partir de un cuarto del extremo distal. La base es convexa, presentando dos muescas laterales bien conformadas por retoques en la zona proximal. El soporte ha sido una gran lámina, muy modificada por los retoques. La sección longitudinal es rectangular alargada, biapuntada. La pieza ha contado con una talla plano-convexa inicial de grandes lascados laterales, regularizada posteriormente por series de anchos y largos retoques planos, invasores y cubrientes, de una delineación lineal, bifaciales. Las muescas latero-proximales cuentan con grandes retoques de aspecto abrupto, alguno de tipo clactoniense. Esta regularización de retoques planos ha debido realizarse con un percutor blando (madera o hueso). El retoque no es bifacial en la zona proximal, formando una especie de bisel, que condiciona el aspecto convergente proximal, prácticamente desde la zona de las muescas. Esto se debe relacionar con una adecuación para el enmangamamiento. Estaríamos portanto ante un foliáceo bifacial (B. Bagolini, 1970; G. Laplace, 1975).

Se conoce la presencia de dos alabardas en el inmediato enterramiento de "Las Valderas" (Arcos) (R. Corzo, 1983), que por los escasos datos del ajuar publicados, debe corresponder culturalmente a los inicios del Bronce en esta interesante campaña de Jerez-Arcos.

En el Museo de Jerez, con nº de registro 193, se encuentra una alabarda procedente de "Fuentebavía" (Puerto de Santa María), en sílex con dos muescas laterales, de retoques planos invasores, no muy conseguidos, de dimensiones 8,8 x 4,2 x 1,2, que nos plantea en una zona cercana, el hecho de fabricaciones específicas de alabardas en talleres de sílex.

Es ampliamente conocida la alabarda de la necrópolis de "Los Alagabes" (Tarifa) y su contexto sincrónico, con materiales evolucionados de los inicios del Bronce (C. Posac, 1975, lám. IV).

En la Baja Andalucía también han sido significativas, caso de la alabarda de pizarra, con muescas latero-proximales y dos acanaladuras imitando motivos metálicos, de "Valencina de la Concepción" (D. Ruiz Mata, 1983, Fig.15,4).

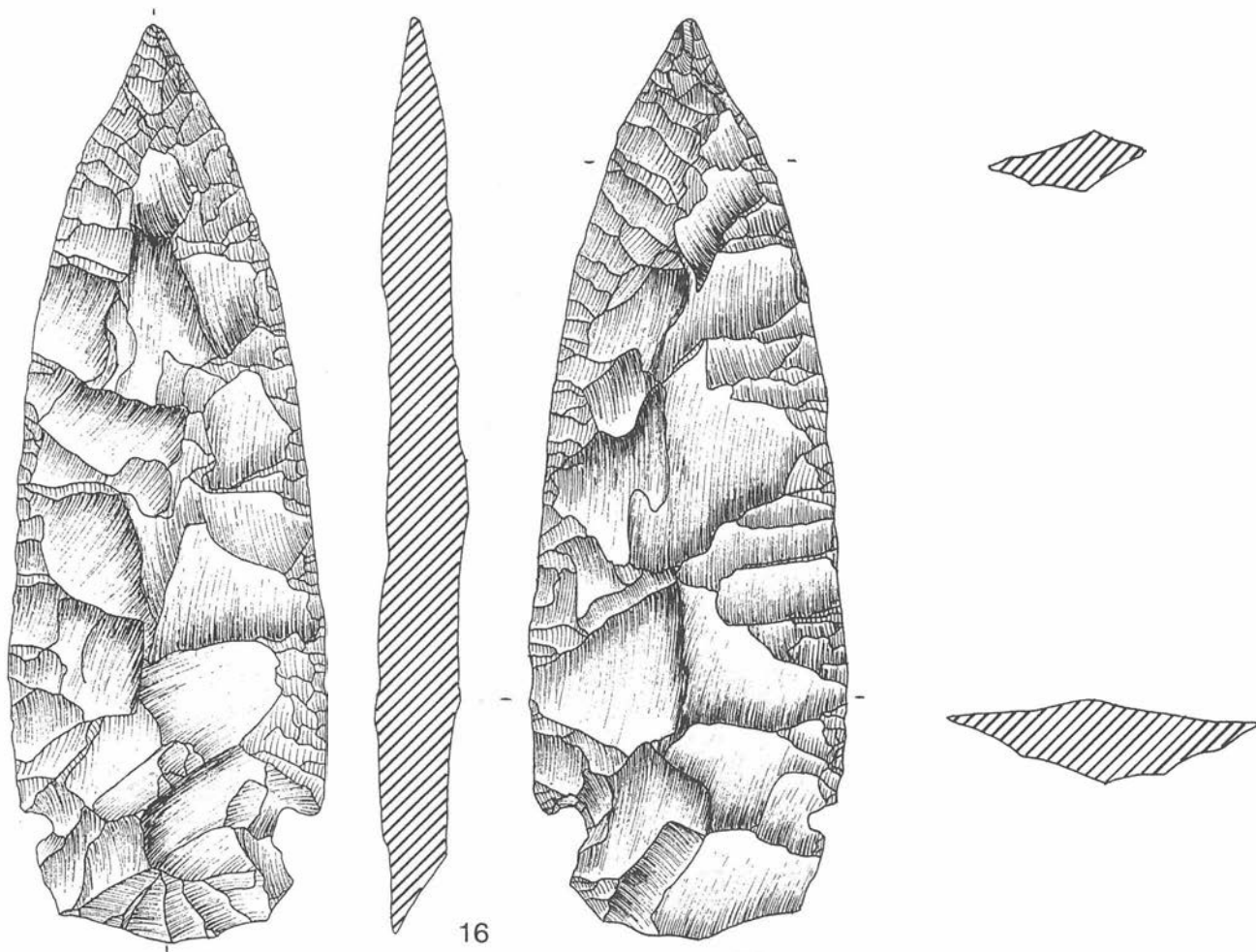
En los sepulcros megalíticos de Huelva se documentan tres ejemplares en el "tholos de La Zarcita", en momentos evolucionados de la Edad del Cobre (C. Cerdán, G. Leisner y V. Leisner, 1974, lám.35, 1,2,3).

En similar medio hay documentada una alabarda en el "tholos de El Moro" (J.P. Garrido y E. Orta, 1967, fig.7,2).

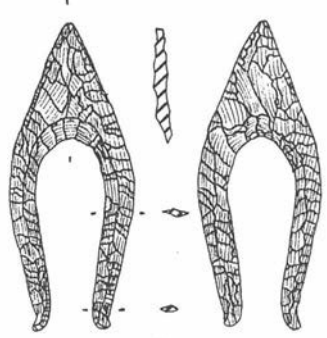
Las alabardas con escotaduras laterales son frecuentes en el megalitismo portugués, destacando las documentadas en el "dólmen de Casainhos" (Concejo de Loures, Distrito de Lisboa) (V. Leisner, 1965, Tafel 22,67, Tafel 159, 2); en el "enterramiento de S. Martinho de Sintra" (Concejo de Sintra, Distrito de Lisboa) (V. Leisner, 1965, Tafel 32,46); en el "sepulcro de Folha das Barradas" (Concejo de Sintra, Distrito de Lisboa) (V. Leisner, 1965, Tafel 35, 22), en el "Monte Abraao" (Concejo de Sintra, Distrito de Lisboa) (V. Leisner, 1965, Tafel 55, 19; 159,5).

De Extremadura, es clásica la alabarda de "Cerro del Garrote" (Garrovillas de Alcornetal) (H. Schmidt, 1915, fig. 7; V. Leisner, 1965, Tafel 159,4), indicando también la presencia de una alabarda con una sola muesca latero-proximal en la superficie del poblado de "La Pijotilla" (E. Vallespí, V. Hurtado y T. Calderón, 1985, fig. 84), junto a materiales interpretados como evolucionados del Calcolítico de momentos finales de la etapa precampaniforme y campaniforme.

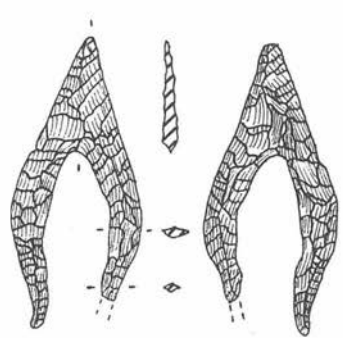
Fundamentalmente son un fenómeno del Occidente peninsular, aunque no faltan en el SE, como por ejemplo en Los Millares 40 y 12 (G. Leisner y V. Leisner, 1943, lám. 10, 1 y lám. 11, 2-2).



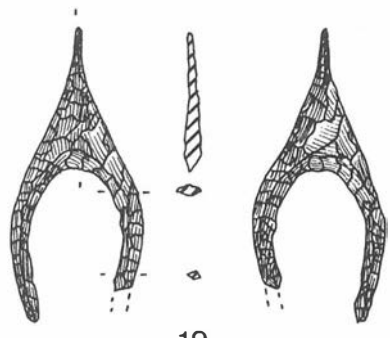
0 5cm



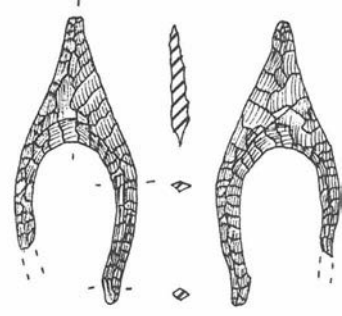
17



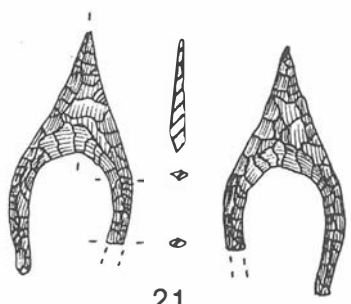
18



19



20



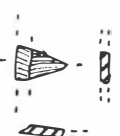
21



22



23



24

FIG. 7. Ajuar lítico, alabarda (nº 16), puntas foliáceas (nº 17 a 21), esquirlas (nº 22 a 24).



### 3. Otras industrias líticas

Incluimos en este apartado un disco pulimentado.

#### 3.1. Disco pulimentado

Corresponde a un objeto con forma de tendencia circular pulimentado (fig.8,25), en roca subvolcánica, que encuadraría en el apartado de "discos y bolas" de Fandos (J. Fandos, 1973) y que también es recogido por González Sainz en su grupo B de "martillos, mazas y otras piezas" (C. González Sainz, 1979). Sus dimensiones son: 8,6 x 8,4 x 3,9 cms. El índice de espesor es de 0'45, siendo por tanto considerado como espeso. El corte es convexo y la zona proximal rectilínea. Presenta las superficies con un pulimentado no muy bien regularizado y una zona basal y lateral destacada, con mayor irregularidad, que recuerda a una maza o martillo. La sección lateral es triangular, alargada, con extremos redondeados y la longitudinal es biconvexa, con base recta, coincidiendo con la zona de percusión.

El disco pulimentado es un tipo de objeto frecuente de los silos de "El Troval" (R. González Rodríguez, 1987), asociado tanto a enterramientos, como a las estructuras siliformes características de este poblado de Edad del Cobre. También hemos podido comprobar su presencia en los silos del poblado de "La Viña" (El Puerto de Santa María)<sup>2</sup> en momentos del Cobre Pleno. En el contexto de las cuevas artificiales, el grupo genérico de bolas pulimentadas se documenta en "Palmela", "Torre de Frades" y "Alcaide" (B. Berdichewsky Scher, 1964, cuadro 5), siendo muy común como elemento productivo en los poblados calcolíticos, utilizados como percutores, martillos o mazas.

#### Objetos varios

Un fragmento correspondiente al extremo de un punzón de sección cuadrada, acabado en punta de sección circular, constituye el único objeto metálico recogido entre el ajuar de esta tumba (fig.6,13).

Piezas de este tipo son habituales en contextos avanzados de la Edad del Cobre, tal como ya han puesto de manifiesto algunos investigadores (B. Berdichewsky Scher, 1964, p. 176-177; A. Arribas y F. Molina, 1978, p. 121), y aparecen con frecuencia junto a otros elementos campaniformes (R. Cabrero, 1978, p. 139).

Por último, encontramos en Torre Melgarejo siete cuentas de concha con perforación, que debieron formar parte de un collar (fig.6,12). Seis son cyprea y un conus, con la típica forma cónica con espiral levantada y puntiaguda, ambas de procedencia marina.

Aunque las conchas de moluscos tradicionalmente se han utilizado como elemento decorativo, por tanto su cronología es dilatada, se documentan con asiduidad en enterramientos calcolíticos, bien como colgantes o, sin perforación, como posibles elementos rituales. En la sepultura 1 de la necrópolis de "Los Algarbes" apareció también un conus, junto a uno de los inhumados (C. Posac Mon, 1975, p. 98).

#### Marco cultural del enterramiento

El sepulcro de Torre Melgarejo, supone una nueva aportación para el conocimiento del mundo de los enterramientos colectivos calcolíticos en la Baja Andalucía.

Desde el punto de vista arquitectónico, su estructura parece responder al tipo de silo o cueva artificial de cámara simple, bien documentada en esta área geográfica.

No consideramos este lugar indicado para abordar el problema relativo a la funcionalidad inicial de estas estructuras, consideradas por unos autores como de carácter exclusivamente funerario (B. Berdichewsky Scher, 1964, p. 157-159), y por otros como exponente de una economía agrícola, ocasionalmente reutilizadas como sepulturas (J. de M. Carriazo, 1980, p. 159; M. Carrilero, E. Martínez y J. Martínez, 1982, p. 204; F. Fernández Gómez y G. Oliva Alonso, 1985,

p. 115). Pero si apuntar el gran arraigo de este modelo constructivo en el Bajo Guadalquivir, desde los inicios y durante la Edad del Cobre.

En el análisis de las cuevas artificiales de Andalucía y Portugal realizado por E. Rivero, corresponde a este tipo el mayor número de sepulturas clasificadas en la zona comprendida entre los ríos Guadalquivir-Corbones-Guadalete y Guadalete-Guadiaro (E. Rivero Galán, 1988, p. 162 y 167).

A tan sólo cuatro kilómetros al Norte de "Torre Melgarejo", en el yacimiento de "El Torbal", se han documentado enterramientos en silos con una cronología, en unos casos de tránsito Neolítico-Calcolítico (R. González Rodríguez, 1986) y en otros de Cobre Pleno y Final. La misma distancia le separa del sepulcro de "Alcántara", constructivamente muy similar (B. Berdichewsky, 1964, p. 69-77; M. Esteve Guerrero, 1934, p. 260-264).

Características análogas a "El Torbal" presenta el yacimiento de "La Viña" (El Puerto de Santa María), también con inhumaciones en el interior de estructuras siliformes (J.A. Ruiz Gil y J.A. Ruiz Fernández, 1987, p. 8 y 9; L. Perdignes Moreno y otros, 1985, p. 77; J.A. Ruiz Fernández y J.A. Ruiz Gil, 1989, p. 10; J.A. Ruiz Fernández, 1986, p. 99) y muy cercano al registrado por Berdichewsky en la misma Base Naval de Rota (B. Berdichewsky Scher, 1964, p. 77-85).

Algo más alejados, pero en un radio de unos treinta kms, se encuentran los enterramientos en silos de "El Bercial" (Rota) (L. Perdignes Moreno y otros, 1985, p.87), la "Loma del Agostado" (Sanlúcar de Barrameda) -fechable en la Edad del Cobre precampañiforme- (J. de M. Carriazo, 1975, p. 327), la necrópolis de "Las Valderas" en Arcos de la Frontera (R. Corzo Sánchez, 1983, p. 12), que por los escasos datos publicados parece corresponder a los inicios del Bronce, y los enterramientos de "Quincena" y el "Cerro de S. Benito" (Lebrija, Sevilla), con materiales asimilables, según A. Caro, al horizonte Papa Uvas (A. Caro Bellido, 1982, p. 79-80).

Sin remitirnos, pues, a otras sepulturas geográficamente más alejadas, caso de "Puerto Serrano" (Cádiz) (E. Rivero Galán, 1988, p. 87), "Campo Real" (Carmona, Sevilla) (B. Berdichewsky, 1964, p. 93), "Archidona 1 y 4" (Archidona, Málaga) (R. García Serran y Cabrero Sánchez 1985, p. 231) o "Alameda" (Alameda, Málaga) (Rivero Galán, 1988, p. 59), la concentración que se observa en el Noroeste de la provincia de Cádiz, resulta muy elocuente, reflejo sin duda, del denso poblamiento del área durante todo el Calcolítico.

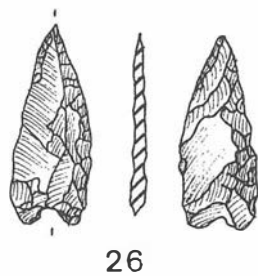
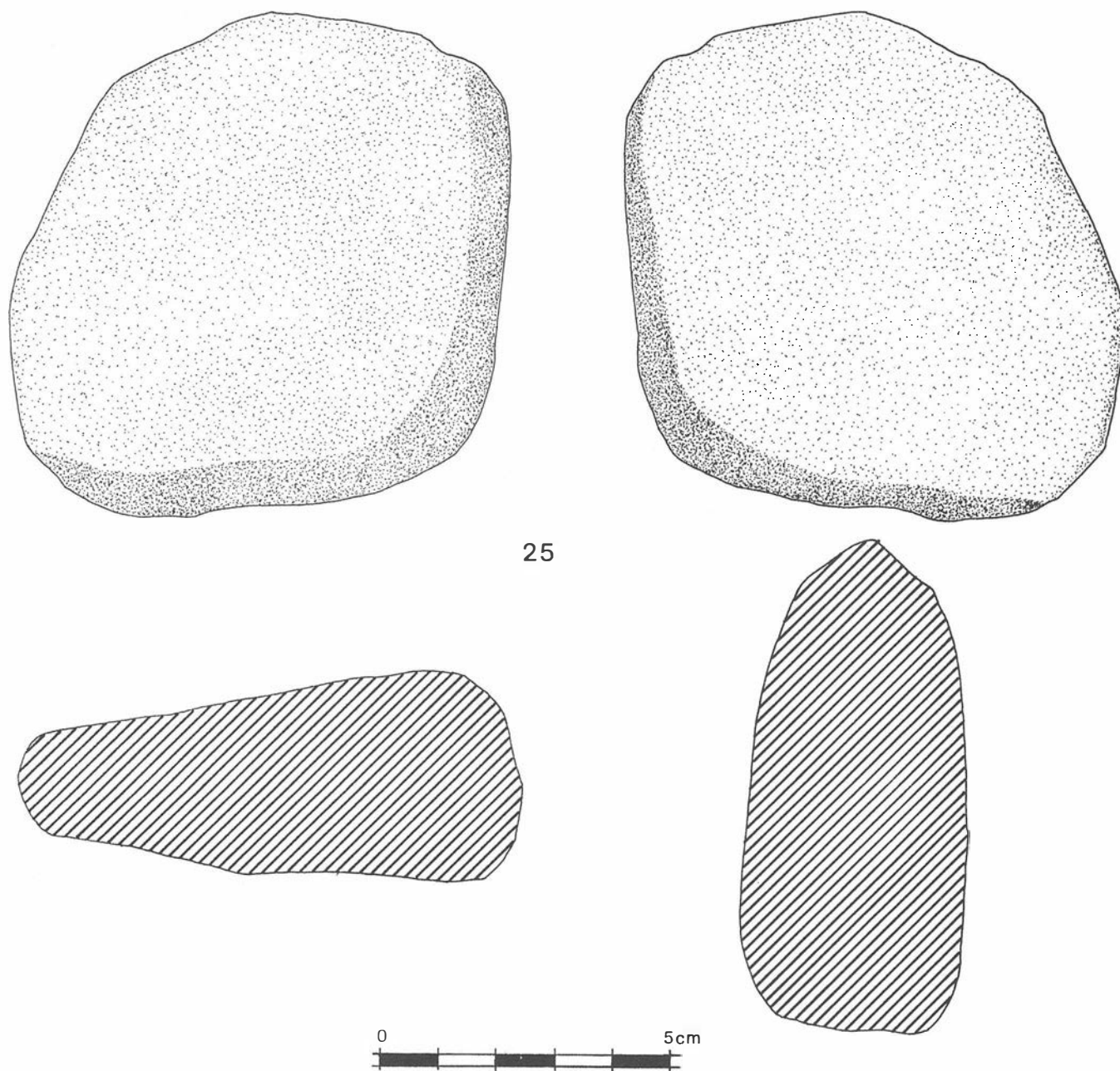
No obstante, la menor espectacularidad de estos modelos sepulcrales, comparados con la grandiosidad de las construcciones de zonas adyacentes, han hecho que salvo escasas excepciones hayan quedado relegados por los investigadores a un segundo plano.

Respecto a sus dimensiones, aunque podemos considerarlo de tamaño grande, entra dentro de lo frecuente en este tipo de sepulcros, 2,10 m de diámetro y 1,15 m de altura proporcionó "Alcántara", y 3 m de ancho en la base y 1,50 m de potencia una de las inhumaciones colectivas de "El Trobal".

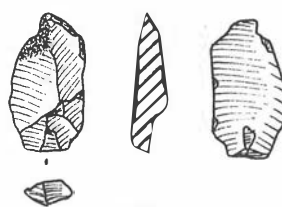
Es la disposición ritual uno de los aspectos más novedosos de este enterramiento. No podemos ofrecer una reconstrucción total del espacio funerario al haberse perdido casi la mitad del mismo, pero aún así resulta peculiar la nítida separación entre los vasos, colocados junto a la pared meridional y los huesos, concentrados en la zona central y occidental. Una distribución similar se registró en el sepulcro de "El Tejar" (Gibraleón, Huelva), aunque arquitectónicamente distinto, cuyos excavadores sitúan cronológicamente en un momento de tránsito de III-II milenio a.C., preámbulo de los enterramientos individuales en cista (M. Belén y M. Amo del 1985, p. 49). También en algunas sepulturas tipo "tholos", como el de "El Moro" (Niebla, Huelva), se ha observado esta disposición de parte de ajuar funerario junto a la pared (J.P. Roiz y E.M. Orta García, 1967, p. 35).

Aunque no poseemos datos definitivos sobre el número de individuos enterrados, se han contabilizado restos correspondientes al menos a once cráneos, cifra que resulta alta si la comparamos con el número de esqueletos habituales en este tipo de enterramientos de cámara simple (R. Cabrero García, 1983, p. 307).

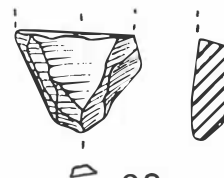
A pesar de esta abundancia de huesos, muchos de ellos sin conexión anatómica, no podemos hablar, en nuestro caso, de deposición secundaria en su totalidad. El hecho de que uno de los



26



27



28

FIG. 8. Materiales líticos procedentes del relleno.

inhumados esté individualizado, prácticamente completo, y con el ajuar "in situ" -como parece deducirse de la localización microespacial- indica su carácter primario.

Las hipótesis que de aquí puedan derivarse hay que tomarlas con ciertas reservas, ya que ni siquiera tenemos la seguridad de que la parte que se ha conservado de la tumba sea la que albergara todo

el contenido. Pero resulta muy tentador pensar en una diferenciación en el ritual, reflejo de ciertas transformaciones que se pudieran estar produciendo en la estructura socio-económica.

En lo que se refiere al ajuar. Los vasos cerámicos, en conjunto, y sin pretender agotar todos los paralelos existentes, encuentran sus mejores elementos de comparación en sepulcros como "La Zarcita" (C. Cerdán, G. Leisner y V. Leisner, 1952), "Tholos del Moro" (J.P. Garrido Roiz y E.M. Orta García, 1967) en Huelva, el "Tholos del Cerro de la Cabeza" (F. Fernández Gómez y D. Ruiz Mata, 1978) en Sevilla, "Los Algarbes I" (C. Posac Mon, 1975) en Cádiz, o el sepulcro de "El Dorado" (R. Cabrero García, 1988) en Córdoba.

En todos ellos es constante, aún con algunas variantes formales, la asociación de platos, cuencos, ollas globulares, y vasos con gollete indicado, formas en general bastante sencillas.

No queremos con esto asegurar que exista una tipología cerámica específica de enterramientos, ya que muchas de estas formas se registran en poblados y, a la inversa, en sepulturas similares algunos elementos están ausentes, pero sí indicar que en Torre Melgarejo parece confirmarse una cierta vinculación, ya apuntada por algunos autores, de determinados vasos -como platos muy planos o vasos con gollete desarrollado-, a enterramiento tipo "tholoi" o cuevas artificiales de cronología avanzada.

Respecto a los elementos líticos, hay que destacar que las puntas foliáceas de aletas alargadas también son frecuentes en los enterramientos colectivos o tholoi. Además tiene representación en poblados, y en menor medida en el mundo dolménico, en momentos cronológicos evolucionados de la Edad del Cobre, pudiendo llegar incluso al Bronce, y siendo frecuente su asociación con cerámicas decoradas de tipo campaniforme.

En cuanto a los grandes foliáceos-alabardas, es significativa su inclusión en ajuares de este medio occidental gaditano (Torre Melgarejo, Las Valderas, Fuentebravía). La cronología y origen de las alabardas líticas, fueron tratadas por Schmidt, incidiendo en el origen inicial de los prototipos en sílex, frente a los metálicos (H. Schmidt, 1915). El tema no ha sido posteriormente abordado en profundidad, siendo objeto de algunos trabajos parciales, centrados fundamentalmente en Portugal (E. Jalhay, 1947; O. da Veiga Ferreira, 1957, O. da Veiga Ferreira y M. Leitao, 1983). Cronológicamente su atribución se mantiene en momentos evolucionados de la Edad del Cobre, con perduración en los inicios del Bronce, desconociéndose -a falta de análisis de microhuellas de uso- (E. Da Cunha Serrao y E. Prescott Vicente, 1980), la funcionalidad, tipos de empuñaduras, relaciones en cuanto a patrones y estilos formales, con el utillaje metálico.

Queremos llamar la atención sobre la gran calidad, tanto de las puntas foliáceas, como de la alabarda. No se han observado señales de uso o desgaste en esta última; por lo que parecen no haber sido utilizadas en actividades cotidianas, lo que refuerza el carácter de prestigio.

En cuanto al resto de los elementos líticos tallados asociados al ajuar del enterramiento, esquirlas, lámina con retoques de uso, muesca, indicar que son muy frecuentes en los talleres de sílex del marco de Jerez, tanto del Guadalete, como de los afloramientos puntuales, con explotación lítica, en Los Llanos de Caulina y en Las Marismas (J. Ramos Muñoz y otros, 1989), en contextos de atribución calcolítica, con perduraciones en el Bronce. De directa asociación es el taller localizado en el poblado de El Trobal (J. Ramos Muñoz y otros, 1989). Además esta industria es muy similar a los restos de talla y útiles mencionados, localizada en los silos de dicho poblado, desde la tradición del Neolítico Final-Calcolítico Antiguo, a todo el desarrollo del Calcolítico, Pleno y Final (D. Ruiz Mata, R. González Rodríguez y J. Ramos Muñoz, en prensa).

En el mundo de enterramientos colectivos calcolíticos, e incluso de inhumaciones individuales del Bronce, no es descartable una especie de talla ritual sobre los enterramientos. En un fenómeno poco documentado, sobre todo por el escaso rigor con que se han abordado los estudios líticos en la Prehistoria Reciente. Así las buenas series de restos de talla documentados en los silos con enterramientos de "El Trobal" (R. González Rodríguez, 1987; R. Ruiz Mata; R. González Rodríguez y J. Ramos Muñoz, en prensa), o el ingente material lítico depositado en cuevas artificiales como

"Alcaide" (Antequera) (B. Berdichwsky Scher, 1964, figs. 45, 47, 48, 50), sugiere esta idea. Es un fenómeno que también hemos comprobado en el enterramiento individual del Bronce Pleno de "El Estanquillo" (San Fernando) (J. Ramos Muñoz, en prensa).

El hecho de que muchos enterramientos colectivos fuesen descubiertos a principios de siglo, que el control de los mismos no se efectuara por arqueólogos, y que se prestara gran atención sobre todo a otros elementos más significativos de los ajuares; hace pensar que objetos, como restos de talla, hojitas retocadas, muescas, no fueran objeto de atención, no incluyéndose generalmente en las memorias de las excavaciones.

Por ello planteamos esta posibilidad de talla ritual, realizada sobre los enterramientos, como idea a observar y ratificar con el desarrollo de una investigación microespacial de las excavaciones, con una mayor atención a todo el registro material documentado.

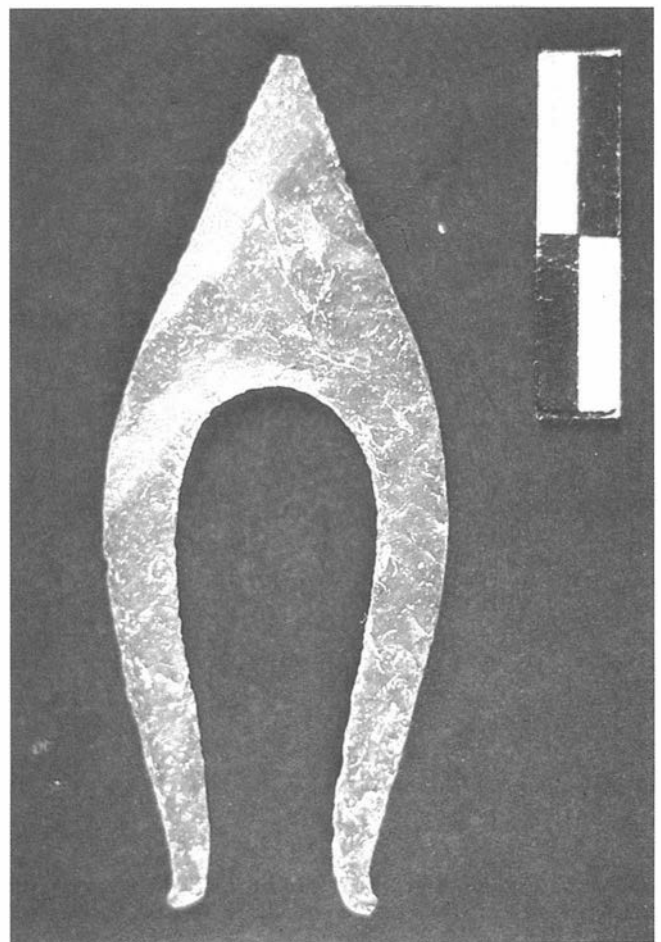
De los restantes elementos, destacar la existencia de conchas de moluscos marinos, siete de ellas utilizadas como adorno personal, bastante usuales durante el Calcolítico, y que indudablemente ponen de manifiesto relaciones con las áreas costeras<sup>3</sup>.

La presencia de restos de ocre entre los huesos, formando parte del ritual también, es una costumbre bastante generalizada (R. Cabrero García, 1988, p. 60-61).

En cuanto al metal, sólo procede de esta tumba un fragmento de punzón o lezna con extremo puntiagudo y sección cuadrangular. Objetos de cobre aparecen con frecuencia en contextos megalíticos avanzados, asociados o no al fenómeno campaniforme.

Piezas similares a la nuestra proceden del sepulcro de "El Tejar" (Gibraleón, Huelva) (M. Belén y M. del Amo, 1985, p. 72), "Cueva Antoniana" (Gilena, Sevilla) (R. Cruz Aunón y E. Rivero Galán, fig. 19,2) - fechada en un Calcolítico avanzado-, y estrato III (Fase IV) del poblado de "Los Castillejos" (Montefrío, Granada) (A. Arribas y F. Molina, 1978, fig. 92). En "El Acebuchal" (Carmona, Sevilla) (B. Berdichwsky, 1964, p. 92) y en el dolmen de "El Moral" (Montecor-

LAM. 6. Punta foliácea.



to, Málaga) (R. Cabrero, 1978, p. 137), se registraron junto a cerámicas campaniformes y también se asocia a este fenómeno gran parte de los punzones recogidos en el poblado de "Guta", en la campiña cordobesa (M. Carrilero Millán y G. Martínez Fernández, 1985, p. 212).

Para la cronología, al no disponer de dataciones absolutas, hemos de recurrir a otros yacimientos similares que nos permitan una cierta aproximación. Son de sobra conocidas las fechas de 1890 ± 35 a.C. proporcionadas por el estrato II (Fase IV) de "Los Castillejos" en Montefrío (A. Arribas y F. Molina, 1978, p. 136); 2100 ± 105 a.C. y 1960 ± 110 en "Valencina de la Concepción" (Sevilla) (F. Fernández y D. Oliva, 1985, p. 117) y 1910 ± 70 para la Fase II -Precampaniforme- de "La Pijotilla" (Badajoz) (V. Hurtado, 1987, p. 43).

Demasiado baja ha sido considerada la fecha de 1500 a.C. apuntada por sus excavadores para el "Tholos de El Moro" (J.P. Garrido Roig y E.M. Orta García, 1967, p. 34; F. Piñón Varela, 1987, p. 46) y en un tránsito III-II milenio a.C. prelude de los enterramientos individuales en cistas, se sitúa el sepulcro de "El Tejar" (M. Belén y M. del Amo, 1985, p. 72).

La ausencia de piezas de clara tipología campaniforme, entre los elementos que componen el ajuar, no creemos sea un dato definitivo. No existe seguridad de que lo conservado constituya la totalidad del depósito y ya comentamos, en párrafos anteriores, la presencia de vasos cerámicos completos, con decoración campaniforme en el mismo yacimiento.

Se puede, pues, encuadrar cronológicamente esta tumba en torno a fines del III e inicios del II milenio a.C., en un momento evolucionado y final del Calcolítico, donde ya parecen detectarse ciertos cambios sociales y quizás económicos que se plasmarán de manera definitiva en la Edad del Bronce.

No es usual que este tipo de sepulturas aparezcan aisladas y la nuestra, en este sentido, no es una excepción. Los materiales recogidos por M. Esteve en el año 1956, así como las cerámicas depositadas en los fondos del Museo de Jerez, parecen apuntar hacia un amplio complejo Calcolítico, situado en torno al actual poblado de Torre Melgarejo, al borde de los Llanos de Caulina, que futuros trabajos en la zona confiamos sacarán a la luz.

## Notas

<sup>1</sup>Estos se están realizando en la Universidad de Granada por parte del Dr. M. Botella López.

<sup>2</sup>Agradecemos a D. Lorenzo Perdigones las facilidades prestadas para el estudio de la industria lítica del yacimiento de Las Viñas.

<sup>3</sup>Estos aspectos de relaciones costa-interior básicos para los modelos de relaciones comerciales se desarrollan ampliamente en el proyecto de investigación en el que participamos, con la dirección del D. Diego Ruiz Mata, D. Lorenzo Perdigones y los firmantes de este trabajo, titulado: *Paleogeografía humana del extremo Noroccidental de Cádiz. Los procesos culturales desde el Cobre a Epoca Ibérica. Formas de contacto y aculturación.*

## Bibliografía

- P. Antón Sole y A. Orozco Acuaviva, 1976: *Historia medieval de Cádiz y su provincia a través de sus castillos*. Instituto de Estudios Gaditanos. Diputación Provincial. Cádiz.
- A. Arribas y F. Molina, 1978: *El poblado de "Los Castillejos" en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada)*, «C.P.U.G.» Serie Monográfica nº 3. Granada.
- B. Bandolini, 1968: *Ricerche sulle dimensioni dei manufatti litici preistorici non ritoccati*. «Annali dell'Università di Ferrara» Sezione XV; Paleontología Umana et Paleontología. Vol I. nº 10, pp. 195-219. Ferrara.
- B. Bandolini, 1970: *Ricerche tipologiche sul gruppo dei foliati nelle industrie di età olocenica della valle Padana*. «Annali dell'Università di Ferrara» Sezione XV; Paleontología Umana et Paleontología. Vol I, nº 11, pp. 221-254, Ferrara.
- M. Belén y M. de Amo, 1985: *Investigaciones sobre el megalitismo en la provincia de Huelva I. Los sepulcros de Las Plazuelas y El Tejar*. «Huelva Arqueológica» VII, pp. 7-105. Diputación Provincial. Huelva.
- B. Berdichewsky Scher, 1964: *Los enterramientos en cuevas artificiales del Bronce I Hispánico*. «Biblioteca Praehistórica Hispana» Vol. VI. Madrid.
- E. Boeda, 1988: *Le concept levallois et evaluation de son champ d'application*. «L'Homme de Néandertal» vol. 4. La Technique, pp. 13-26. Liège.
- F. Bordes, 1980: *Le débitage levallois et ses variantes*. «B.S.P.F.» Tome 77/2, pp. 45-49. París.
- R. Cabrero, 1978: *Ajuar conservado del dolmen de "El Horal"*. C.P.U.G. nº 3, p. 135-142. Granada.
- R. Cabrero, 1983: *El fenómeno megalítico en Andalucía Occidental*. Universidad de Sevilla. Resumen de Tesis Doctoral. Sevilla.
- R. Cabrero, 1985: *Tipología de sepulcros calcolíticos en Andalucía Occidental*. «Huelva Arqueológica» VII, pp. 207-263. Diputación Provincial. Huelva.
- R. Cabrero, 1988: *Elyacimiento Calcolítico de Los Delgados. Fuente Obejuna (Córdoba)*. Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. Córdoba.
- A. Caro Bellido, 1982: *Notas sobre el Calcolítico y el Bronce en el borde de las marismas de la margen izquierda del Guadalquivir*. «Gades» 9, pp. 71-90, Cádiz.
- J. de M. Carriazo, 1975: *El Dolmen de Hidalgo (junto a la desembocadura del Guadalquivir) y las contiguas sepulturas en fosa eneolíticas*. «XIII C.N.A.», pp. 327-332. Zaragoza.
- J. de M. Carriazo, 1980: *Protobistoria de Sevilla*. Guadalquivir S.L. Editores, Sevilla.
- M. Carrilero, G. Martínez y J. Martínez, 1982: *Elyacimiento de Morales (Castro del Río, Córdoba)*. *La cultura de los silos en Andalucía Occidental*. «C.P.U.G.» nº 7, pp. 171-207. Granada.
- M. Carrilero y G. Martínez, 1985: *Elyacimiento de Guta (Castro del Río, Córdoba) y la Prehistoria Reciente de la campiña cordobesa*. «C.P.U.G.», pp. 187-223. Granada.
- C. Cerdán, G. Leisner y V. Leisner, 1952: *Los sepulcros megalíticos de Huelva. Excavaciones arqueológicas del Plan Nacional 1946*. «Informes y Memorias» nº 26. Madrid. También en: *Huelva: Prehistoria y Antigüedad* (1974), pp. 41-108, láminas 6-97. Madrid.
- R. Corzo, 1983: *Necrópolis de la Edad del Bronce en Las Valderas (Arcos)*, en «Catálogo de Bellas Artes» 83. Ministerio de Cultura, p. 12. Cádiz.
- R. Cruz Auñón y E. Rivero Galán, s.f.: *Cueva artificial de Antoniana (Gilena, Sevilla)*. Ayuntamiento de Gilena. Sevilla.

- E. Da Cunha Serrao y E. Prescott Vicente, 1980: *Lâminas de sílex ovóides e sub-rectangulares -interpretação funcional-*. «Trabalhos do Grupo de Estudos Arqueológicos do Porto». Oporto.
- M. Esteve Guerrero, 1934: *Antigüedades Jerezanas*. «A.E.A.A.» tomo X, pp. 260-264. Madrid.
- M. Esteve Guerrero, 1952: *Jerez de la Frontera (Guía oficial de Arte)*. Jerez de la Frontera.
- M. Esteve Guerrero, 1962: *La Torre de Melgarejo (Jerez de la Frontera, Cádiz)*. «N.A.H.» V, pp. 264-265. Madrid.
- A. Fandos, 1973: *Nota preliminar para una tipología de las bachas pulimentadas*. «Munibe año XXV» n.º 24, pp. 203-208. San Sebastián.
- F. Fernández y D. Ruiz Mata, 1978: *El "tbolos" del Cerro de la Cabeza, en Valencina de la Concepción (Sevilla)*. «Trabajos de Prehistoria» 35, pp. 193-223. Madrid.
- F. Fernández y D. Oliva, 1985: *Excavaciones en el yacimiento calcolítico de Valencina de la Concepción. El corte C (La Perrera)*. «N.A.H.» 25, p. 7-131. Madrid.
- C. Fernández-Chicarro, 1963: *Catálogo de la Exposición de Arqueología celebrada en Sevilla con motivo del Congreso*, pp. 99 y ss. Sevilla.
- J.E. Ferrer, 1981: *Los sepulcros megalíticos de la provincia de Granada*. Tesis Doctorales de la Universidad de Granada. Granada.
- I. García del Barrio Ambrosy, 1988: *Mapa de suelos de la provincia de Cádiz*. E. 1:50.000. Jerez de la Frontera 1. Junta de Andalucía. Consejería de Agricultura y Pesca. Sevilla.
- R. García Serrano, 1979-80: *Necrópolis de cuevas artificiales en Archidona (Málaga)*. «Ampurias» 41-42, 371-375. Barcelona.
- J.P. Garrido y E. Orta, 1967: *Excavaciones en Niebla (Huelva)*. El "tbolos" de "El Moro". «Excavaciones Arqueológicas en España» n.º 57. Madrid.
- R. González Rodríguez, 1986: *El yacimiento de "El Trobal" (Jerez de la Frontera, Cádiz)*. *Nuevas aportaciones a la cultura de los silos de la Baja Andalucía*. «Anuario Arqueológico de Andalucía» III. Actividades de Urgencia, pp. 82-88. Sevilla.
- R. González Rodríguez y J. Ramos Muñoz, en prensa: *Análisis material y funcional de una cabaña del Bronce Final en el asentamiento de El Trobal (Jerez de la Frontera, Cádiz)*. «Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Cádiz». Cádiz.
- C. González Sáinz, 1979: *Útiles pulimentados prehistóricos en Navarra*. «Trabajos de Arqueología Navarra» 1, pp. 149-203. Pamplona.
- H. Hugot, 1959: *Essai sur les armatures de pointes de flèches du Sabara*. «Lybica» 5, pp. 89-236.
- V. Hurtado, 1987: *El megalitismo en el Suroeste peninsular: problemática en la periodización regional*. En *El megalitismo en la Península Ibérica*, pp. 31-43. Madrid.
- E. Jalhay, 1947: *A alabarda de sílex do coral da Barba Ponca (Macao) e a Expanção das lanças e alabardas líticas em Portugal*. «Revist. Broteria» Vol. XL. Lisboa.
- G. Laplace, 1975: *La typologie analytique et structurales; Base rationnelle d'étude des industries lithiques et osseuses*. Banque de Données Archéologiques, pp. 91-143, «C.N.R.S.» París.
- G. Leisner y V. Leisner, 1943: *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. I Der Süden*. Berlín.
- V. Leisner, 1965: *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel II*. Der Westerm, Berlín.
- J. Otero Prieto, 1986: *Estudio tipológico de las formas cerámicas llamadas "platos" en el Calcolítico de Andalucía*. «Habis» 17, pp. 403 y ss. Sevilla.
- L. Perdigones, A. Muñoz, F.J. Blanco y J.A. Ruiz Fernández, 1985: *Excavaciones de urgencia en la Base Naval de Rota (El Puerto de Santa María, Cádiz)*. «Anuario Arqueológico de Andalucía» III, pp. 74-79. Sevilla.
- F. Piñón Varela, 1987: *Constructores de sepulcros megalíticos en Huelva: Problemas de una implantación*. En *El megalitismo en la Península Ibérica*, pp. 45-72. Madrid.
- C. Posac, 1975: *Los Algarbes (Tarifa). Una necrópolis de la Edad del Bronce*. «Noticario Arqueológico Hispánico. Prehistoria» 4, pp. 87-119. Madrid.
- J. Ramos Muñoz, A. Santiago Pérez, M.I. Molina Carrión, E. Mata Almonte, R. González Rodríguez, I. Aguilera Rodríguez y J.M. Gutiérrez López, 1989: *Arqueología en Jerez. Primera aproximación al estudio de las industrias líticas de su Prehistoria Reciente*. «Cuadernos de Divulgación» 3. B.U.C. Jerez de la Frontera.
- J. Ramos Muñoz, en prensa: *Avance al estudio del yacimiento del Bronce Pleno de El Estanquillo (San Fernando). Su enmarque en el Occidente de Andalucía*. «Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Cádiz».
- E. Rivero Galán, 1988: *Análisis de las cuevas artificiales en Andalucía y Portugal*. «Publicaciones de la Universidad de Sevilla» n.º 108. Sevilla.
- J.A. Ruiz Fernández, 1986: *Informe de excavaciones de urgencia. Pago de Cantarranas-La Viña. El Puerto de Santa María*. «Anuario Arqueológico de Andalucía» Tomo III, pp. 95-100. Sevilla.
- J.A. Ruiz Fernández y J.A. Ruiz Gil, 1986: *Calcolítico en El Puerto de Santa María*. «Revista de Arqueología» n.º 94, pp. 7-13. Madrid.
- J.A. Ruiz Gil y J.A. Ruiz Fernández, 1987: *Excavaciones de urgencia en El Puerto de Santa María. Cádiz*. «Revista de Arqueología» 74, pp. 5-12. Madrid.
- D. Ruiz Mata, 1975a: *Cerámicas del Bronce del poblado de Valencina de la Concepción (Sevilla): Los platos*. «Cuadernos de Prehistoria de la U.A.M.» n.º 2, pp. 123 y ss. Madrid.
- D. Ruiz Mata, 1975b: *Cerámicas del Bronce del poblado de Valencina de la Concepción (Sevilla)*. «M.M.» 16, pp. 80 y ss. Heidelberg.
- D. Ruiz Mata, 1983: *El yacimiento de la Edad del Bronce de Valencina de la Concepción (Sevilla) en el marco cultural del Bajo Guadalquivir*. «Actas I Congreso Historia de Andalucía. Prehistoria y Arqueología» pp. 183-208. Córdoba.
- D. Ruiz Mata, R. González Rodríguez y J. Ramos Muñoz, en prensa: *Los comienzos de la Edad del Cobre en la provincia de Cádiz*. «Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Cádiz». Cádiz.
- H. Schmidt, 1915: *I. El origen de la alabarda y la cronología de los principios de la Edad de los Metales y II. La alabarda en España*. En *Estudios acerca de los principios de la Edad de los Metales en España*. «Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas». Memoria número 5. Museo Nacional de Ciencias Naturales. Madrid.
- J. Soler, 1984-1985: *Bases para el establecimiento de un modelo de estudio en las industrias líticas de facies calcolíticas de las cuevas de enterramiento múltiple valencianas*. «Audas a la Investigación 1984-1985» vol. II. Instituto de Estudios "Juan Gil Albert", pp. 135-156. Diputación de Alicante. Alicante.
- E. Vallespí, V. Hurtado y T. Calderón, 1985: *La industria lítica tallada de su superficie de La Pijotilla (Badajoz)*. Tres estudios sobre el Calcolítico Extremeño. «Series de Arqueología Extremeña» n.º 1. Universidad de Extremadura. Departamento de Prehistoria y Arqueología, pp. 11-63. Cáceres.
- O. da Veiga Ferreira, 1957: *Tipos de punhal lítico da coleção dos Serviços Geológicos de Portugal*. «Guimaraes» vol. LXVII n.º 1-2. Guimaraes.
- O. da Veiga Ferreira y M. Leitao, 1983: *Portugal Pré-histórico, seu enquadramento no Mediterrâneo*. Publicações Europa-America. Mira-Sintra.
- VV.AA., 1974: *Mapa de Cultivos y Aprovechamientos*. E. 1:50.000 Hoja 1048 (Hoja 12-44). Jerez de la Frontera (Cádiz). Ministerio de Agricultura. Madrid.
- VV.AA., 1988: *Mapa Geológico de España*. E. 1:50.000 Hoja 1048 (Hoja 12-44). Jerez de la Frontera, 2ª Serie. 1ª Edición I.G.M.E. Madrid.
- C. Zazo, J.L. Goy, C.J. Dabrio, J. Cívís y J. Baena, 1985: *Paelografía de la desembocadura del Guadalquivir al comienzo del Cuaternario (Prov. de Cádiz, España)*. «Actas de la Primera Reunión del Cuaternario Ibérico», pp. 461-472. Vol I. Lisboa.